ÍNDICE

1. Introducción 1
1.1 Objetivos 1
1.2 Metodología 2
2. Marco teórico 4
2.1 Definición de modalidad lingüística andaluza 4
2.1.1 Descripción del andaluz 5
2.1.2 El español hablado en Andalucía: un enfoque sociolingüístico 6
2.1.3 Diferencias entre el español vulgar y el andaluz 10
2.2 Conciencia y valoración del habla andaluza 13
2.2.1 El andaluz como modalidad lingüística en los medios de comunicación 15
2.2.2 Presencia del andaluz en los medios 19
2.2.3 Percepciones y actitudes del andaluz en los medios 21
2.2.4 Implicaciones lingüísticas en los medios de comunicación 24
3. Estudio cuantitativo 27
3.1 Finalidad del presente estudio y metodología 27
3.2 Análisis de programas de televisión 29
3.2.1 Series televisivas 29
3.2.2 Películas 39
3.2.3 Programas de entretenimiento 41
3.2.4 Dibujos animados 46
3.3 Presentación de los resultados 53
4. Conclusiones 54
5. Referencias Bibliográficas 55

1. Introducción

El presente trabajo de fin de grado se centra en el estudio de la modalidad lingüística andaluza, sus características distintivas y su representación en los medios de comunicación españoles. En el contexto de la variación dialectal en España, el andaluz ha sido históricamente objeto de controversia, a menudo estigmatizado y asociado a ciertos estereotipos. Sin embargo, la modalidad lingüística andaluza es un elemento fundamental del patrimonio cultural y lingüístico español que merece ser comprendido y valorado en su complejidad.

El objetivo principal de este estudio es analizar la presencia del andaluz en los medios de comunicación audiovisuales, identificando los contextos en los que se utiliza y los estereotipos asociados a su representación. Para ello, se desarrolla un análisis cuantitativo y cualitativo de distintos programas televisivos que reflejan cómo los personajes andaluces son representados en series, películas y programas de entretenimiento. Este enfoque permite observar la frecuencia de uso del andaluz, así como sus variantes y connotaciones socioculturales en función del tipo de contenido y el perfil de los personajes.

El trabajo se estructura en tres capítulos principales. En primer lugar, el marco teórico ofrece una definición detallada de la modalidad lingüística andaluza y explora su evolución histórica, desde su origen hasta su situación actual en el ámbito sociolingüístico. En segundo lugar, se presenta un estudio cuantitativo que detalla la metodología empleada para analizar el uso del andaluz en los medios, proporcionando una visión detallada de su representación en los contenidos audiovisuales. Finalmente, en las conclusiones se reflexiona sobre los hallazgos obtenidos y se propone una valoración crítica de la situación actual del andaluz en los medios de comunicación, destacando la importancia de una representación respetuosa y equitativa que refleje la riqueza de la cultura andaluza.

1.1 Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo es analizar la representación de la modalidad lingüística andaluza en los medios de comunicación audiovisuales, evaluando su presencia y las implicaciones sociolingüísticas asociadas en series, películas y programas de entretenimiento.

Además, tratamos de escribir las características lingüísticas y sociolingüísticas que definen la modalidad andaluza, destacando los rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos que la diferencian de otras variedades del español. También pretendemos investigar el grado de visibilidad y frecuencia del andaluz en los medios de comunicación, mediante un análisis cuantitativo y cualitativo de programas de televisión representativos, incluyendo series, películas y programas de entretenimiento.

Examinaremos los estereotipos y percepciones asociados al uso del andaluz en la televisión, evaluando cómo los personajes que hablan en andaluz son caracterizados en función de su estrato social, género y contexto. Además, determinaremos en qué medida la representación del andaluz en los medios de comunicación contribuye a perpetuar o desafiar estereotipos socioculturales, reflexionando sobre las implicaciones para la identidad y valoración del habla andaluza en la sociedad actual.

Por último, pretendemos proponer recomendaciones para una representación equilibrada y respetuosa del andaluz en los medios de comunicación, promoviendo su reconocimiento como una modalidad lingüística valiosa dentro del conjunto de hablas hispánicas.

1.2 Metodología

La metodología empleada en este trabajo se basa en un análisis mixto, combinando enfoques cuantitativos y cualitativos, con el fin de examinar la representación de la modalidad lingüística andaluza en los medios audiovisuales. A través de esta metodología buscamos ofrecer una visión detallada y equilibrada de la frecuencia y el tratamiento del habla andaluza en diferentes géneros televisivos, incluyendo series, películas y programas de entretenimiento, observando tanto la frecuencia de uso como las connotaciones y estereotipos asociados.

Para llevar a cabo el análisis seleccionamos una muestra representativa de programas de televisión de acceso público, teniendo en cuenta su popularidad y alcance, ya que representan una parte importante del contenido audiovisual consumido en España. La selección de esta muestra se basó en varios criterios,

como el género del programa y el ámbito geográfico de difusión, ya que se consideramos importante incluir tanto producciones nacionales como autonómicas para evaluar la variabilidad en la representación del andaluz según el contexto.

La recolección de datos se desarrolló en dos fases. En la primera fase, seleccionamos una muestra de episodios de cada programa mediante un muestreo aleatorio. En series y programas de larga duración se eligió entre el 10 y el 15 por ciento de los episodios de cada temporada, buscando asegurar una representatividad adecuada sin necesidad de analizar todos los capítulos. En el caso de películas optamos por verlas en su totalidad.

El análisis cuantitativo consistió en registrar el número de intervenciones en andaluz en cada fragmento o episodio seleccionado. Con estos datos calculamos la media de intervenciones en andaluz por minuto para cada tipo de programa y personaje. También realizamos una comparación entre los diferentes contextos de uso del andaluz, teniendo en cuenta factores como la clase social, el género y el rol de los personajes, ya fueran protagonistas o secundarios.

Por otro lado, el análisis cualitativo se enfocó en estudiar el contexto de uso y las implicaciones sociolingüísticas de la representación del andaluz. En este sentido, se examinaron las características lingüísticas de los personajes que hablaban en andaluz, identificando fenómenos característicos como la aspiración de la "s", el yeísmo, el ceceo y la omisión de consonantes finales. Además, evaluamos aspectos socioculturales y de personalidad de los personajes, e identificamos los contextos en los que se utilizaba el andaluz, como escenas informales, humorísticas o dramáticas, así como su relación con la percepción de los personajes andaluces en términos de clase social, educación y nivel cultural. A través de esta observación podemos analizar los estereotipos asociados al andaluz, evaluando cómo se reforzaban o desafiaban ciertas percepciones negativas.

Finalmente, llevamos a cabo un análisis sociolingüístico que nos permitió observar cómo se distribuían los rasgos del habla andaluza entre los personajes, considerando variables como el género, la edad y el estrato social. Este análisis nos permite identificar las dinámicas de prestigio o estigmatización del andaluz en los diferentes contextos representados.

Se reconoce que el presente estudio se basa en una muestra limitada de programas de televisión y que, por tanto, los resultados obtenidos no son generalizables a toda la producción audiovisual en España. Asimismo, el análisis está enfocado en el uso del andaluz en un contexto mediático que puede diferir de su uso en la vida cotidiana. No obstante, la metodología permite realizar una aproximación representativa de cómo se percibe y proyecta el habla andaluza en los medios de comunicación, cumpliendo así con los objetivos planteados en el estudio.

2. Marco teórico

2.1 Definición de modalidad lingüística andaluza

Cuando hablamos de la modalidad lingüística andaluza, nos referimos a una amplia gama de características fonéticas, morfosintácticas y léxicas que la hacen única dentro del contexto lingüístico español. Desde una perspectiva sociolingüística, reconocemos su relevancia como parte esencial del rico patrimonio lingüístico y cultural de España. Las hablas andaluzas han sido objeto de estudio en diferentes áreas académicas, como la lingüística, la sociología y la comunicación, despertando un gran interés en la comunidad académica.

Para Cano y González (2000) la percepción de que en Andalucía se habla de manera distinta es compartida tanto por los propios andaluces como por aquellos que no lo son, aunque las opiniones pueden variar según la persona. Este reconocimiento lingüístico tiene profundas raíces históricas, como lo demuestran registros que se remontan al año 1425. Expertos en lingüística, como Hugo Schuchardt (citado en Cano y Gonzalez, 2000), han dedicado tiempo al estudio de los diferentes modos de hablar en Andalucía, y proyectos como el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA), dirigido por Manuel Alvar, han permitido un análisis más objetivo y científico de estas características únicas.

Así pues, el habla andaluza se percibe como única tanto dentro como fuera de la región, siendo diversa en sus manifestaciones y compartiendo algunos rasgos con otras variantes del español. Sin embargo, también muestra diferencias que se remontan a la historia del castellano antiguo.

2.1.1 Descripción del andaluz

Las variantes del habla andaluza han capturado la atención de numerosos investigadores y académicos, especialmente desde la elaboración, a mediados del siglo pasado, del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA) con la dirección de M. Alvar, cuyos seis volúmenes se publicaron entre 1961 y 1973. En comparación con otras modalidades del español hablado en la Península Ibérica o en América Latina, el cuerpo de literatura sobre el español andaluz es considerablemente extenso, superando los dos mil títulos publicados. Sin embargo, Narbona (2013) explica que este conocimiento ha permanecido en gran medida confinado al ámbito académico universitario, con una influencia limitada en la sociedad en general.

A primera vista, determinar el momento en que la lengua española comenzó a arraigar en Andalucía parece una tarea sencilla. La narrativa común, respaldada por estudios históricos, ubica este inicio durante la reconquista llevada a cabo por el reino de Castilla y León en los territorios ocupados por los musulmanes en el sur de la Península Ibérica. En este contexto, el castellano de los conquistadores suplantó gradualmente al árabe empleado por los andalusíes, desapareciendo finalmente de la región. Este proceso se asemeja a la propagación de otras lenguas romances en el sur peninsular, como el portugués en el Algarve o el catalán en Alicante. La llegada del castellano a Andalucía se equipara, en esencia, al despliegue del latín en la Península Ibérica y del español en el Nuevo Mundo. Por tanto, se puede datar el surgimiento del español en Andalucía en períodos específicos: entre 1225 y 1248 para el oeste de Andalucía y entre 1481 y 1492 para el reino de Granada. No obstante, al examinar más de cerca la historia del español en esta región, surgen incertidumbres significativas. El español andaluz, como se observará en este estudio, exhibe notables variaciones en comparación con otras variantes regionales y, especialmente, con el castellano estándar. Estas diferencias, algunas de gran relevancia, tienen una antigüedad considerable. Sin embargo, determinar cuándo surgieron exactamente ciertos rasgos distintivos del español andaluz plantea desafíos.

Como hemos observado anteriormente, Narbona, Cano y Morrillo (2022) indica que los desafíos se vuelven más complejos al considerar que el "andaluz" no es simplemente una evolución del castellano de la época de la reconquista, sino que entran en juego otras formas lingüísticas que coexistían en Andalucía cuando las fuerzas castellanas la conquistaron. Por un lado, en el territorio de la actual Andalucía, al igual que en el resto

de la España musulmana, se hablaba el árabe de los dominadores, el cual había desarrollado particularidades notables en comparación con el árabe clásico. Por otro lado, es importante recordar que en toda la España musulmana, no solo en el sur, el latín había seguido siendo utilizado y evolucionando hacia una lengua romance conocida como mozárabe, que era hablada no solo por los cristianos sino también por muchos musulmanes descendientes de la población peninsular indígena. La persistencia de este idioma romance en la España árabe, denominado mozárabe por los castellanos en referencia a los cristianos sometidos a los musulmanes (la palabra mozárabe proviene del árabe y significa "arabizado"), se debate sobre si tuvo la oportunidad de coexistir con el castellano de los conquistadores en el sur peninsular. La relación entre la formación del español andaluz y la presencia de estos otros idiomas depende de las fechas que asignemos a la supervivencia del mozárabe, al surgimiento de los rasgos distintivos "andaluces", y a la influencia o consideración del árabe como idioma imitable durante los últimos siglos medievales.

Estas consideraciones históricas y lingüísticas no pueden separarse del contexto más amplio de la historia social, política y demográfica de Andalucía en diferentes momentos de su evolución. Es esencial tener en cuenta quiénes habitaban en la región en cada período histórico, sus orígenes, ocupaciones y cómo se llevó a cabo la conquista, ocupación y población de los distintos territorios andaluces. Como en otras ocasiones, la comprensión de la historia general y política puede arrojar luz sobre muchos aspectos de la historia lingüística, o al menos contextualizarla adecuadamente (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

2.1.2 El español hablado en Andalucía: un enfoque sociolingüístico

En esta sección, comienzo citando a Ropero (1982) con el fin de trazar la evolución de sus ideas sobre el andaluz, observando cómo sus planteamientos de 1982 se contrastan con sus explicaciones más recientes.

La relación entre lengua y cultura es esencial en la identidad de un pueblo. El estudio de esta relación ha sido facilitado por métodos como el de "palabras y cosas", originado en Alemania con la revista *Wörter und Sachen* en 1909. Este enfoque ha sido utilizado por varios estudiosos españoles para analizar las hablas locales, como Sanchís (1953), citado por Ropero (1982). En el caso de Andalucía, la relación entre lengua y cultura es aún más crucial, pero resulta difícil de abordar debido a la complejidad del concepto de identidad

andaluza. Aunque existen estudios sobre aspectos específicos como la geografía, historia, lengua, literatura o fiestas, ninguno de ellos ofrece una visión integral de la identidad. En muchos de estos estudios, se recurren a estereotipos como la gracia, la simpatía y el ingenio, pero, según Ropero (1982), hay mucho que investigar en cuanto a la identidad andaluza, que sigue siendo un tema poco analizado en su totalidad.

Además, resulta interesante que Ropero ya en 1982 exponga cuestiones que siguen siendo objeto de debate en la actualidad. Por ejemplo, la frecuente confusión entre lo andaluz, lo flamenco y lo gitano, tanto desde un punto de vista cultural como lingüístico. Estas identificaciones, que se han convertido en estereotipos, carecen de fundamento científico, y es necesario aclarar las diferencias entre estos subsistemas lingüísticos, a pesar de las influencias mutuas que pueden existir entre ellos. Esta idea se refuerza al observar que el flamenco y la cultura gitana no son definitorios ni exclusivos de Andalucía ni de su habla.

Por otro lado, Narbona, Cano y Morrillo (2022) sostienen que es complicado determinar con precisión el momento y las circunstancias exactas del origen de las variantes lingüísticas andaluzas. Sin embargo, afirman que estas variantes tienen sus raíces en formas de habla divergentes adoptadas por algunos sectores de la población desde mediados o finales del siglo XIV. Aunque el proceso de expansión de estas formas fue gradual, lo que inicialmente tuvo connotaciones negativas, con el tiempo se integró en el habla general de la región. De hecho, se cree que para el siglo XVII o XVIII, el andaluz ya había alcanzado la forma que conocemos hoy. Sin embargo, los aspectos sociales y geográficos de estas transformaciones siguen siendo objeto de debate y especulación. En cuanto a los cambios fonéticos, los más documentados son la aspiración de la "h" y el fenómeno del ceceo y seseo, que afectan a muchas palabras y son más fáciles de rastrear en el tiempo. En cambio, es mucho más difícil determinar si las innovaciones léxicas del pasado se limitaban a áreas específicas, aunque su impacto regional fue evidente (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

En cuanto a las lenguas habladas en Andalucía antes de la conquista cristiana en el siglo XIII, no se considera que hayan influido significativamente en el desarrollo del andaluz. Pueblos como los tartesios, los romanos, o incluso los árabes y los cristianos mozárabes, no son considerados predecesores directos del habla andaluza moderna (Cano, 2001). De hecho, no existe una relación demostrada entre la pronunciación andaluza y el árabe, ni en términos de la gramática. Cualquier influencia del árabe en el andaluz parece ser

indirecta y superficial. Por otro lado, el andaluz parece haber emergido en el valle del Guadalquivir, una zona que experimentó una reducción considerable de la presencia musulmana después de las conquistas de Fernando III en la década de 1260. Tras la expulsión de la población musulmana, la región del Guadalquivir vio una importante despoblación, con escasa influencia árabe en la vida cotidiana. Aunque Granada mantuvo una gran población musulmana, no fue parte de Andalucía hasta el siglo XVI, mucho después de que la región y su habla se consolidaran (Cano, 2001).

Por tanto, se puede afirmar que Andalucía no debe considerarse una continuación de Al-Andalus, ni en términos lingüísticos ni poblacionales. La transformación social y lingüística que ocurrió tras la conquista cristiana resultó en una modificación profunda de la región. El castellano traído por los conquistadores del norte se arraigó en Andalucía, y el andaluz se desarrolló a partir de este castellano, como una extensión más uniforme que otros dialectos de la península, como el de Toledo o Ávila. Cano (2001) rechaza las teorías que intentan vincular el habla andaluza al árabe, considerándolas especulaciones sin fundamento.

Por su parte, Ropero (2015) enfatiza que la diversidad lingüística en Andalucía es el resultado de la influencia histórica y cultural de múltiples pueblos y grupos. Esta diversidad da lugar a una variedad de variantes del español que enriquecen la cultura andaluza, con la mezcla de rasgos leoneses, castellanos, aragoneses, catalanes y arabismos. A pesar de ello, el debate sobre la naturaleza del andaluz persiste. Algunos se cuestionan si se debe considerar "lengua", "dialecto" o "habla", pero la mayoría de los lingüistas coinciden en que el andaluz no cumple con los requisitos para ser considerado una lengua independiente, ya que no tiene una diferenciación clara respecto a otros sistemas lingüísticos y muestra un alto grado de nivelación.

M. Alvar, citado por Ropero (2015), describe el andaluz como un "caos en efervescencia", sin una reordenación sistemática que permita definirlo como una lengua autónoma. Este debate tiene implicaciones significativas para las políticas lingüísticas, ya que la categorización del andaluz influye en la forma en que se regula su uso en los medios de comunicación y en la educación. Ropero (2015) argumenta que es fundamental valorar la diversidad lingüística de Andalucía como parte de su patrimonio cultural, pero también sugiere que la gestión de esta diversidad debe ser práctica, buscando un equilibrio que

permita la convivencia de diferentes formas de hablar sin perder la unidad del idioma español.

En cuanto a las características lingüísticas del andaluz, Ropero (2015) señala que se distingue del castellano por su fonética, especialmente en el caso de la aspiración de las "h" y el seseo. Aunque comparte ciertos rasgos fonéticos con otros dialectos del sur de España, como el extremeño, murciano o canario, el andaluz tiene una especificidad que lo hace único. Sin embargo, no se aparta tanto del castellano como para ser considerado una lengua separada. Su singularidad radica en la acumulación y exageración de ciertos rasgos fonéticos, lo que refleja la diversidad interna del andaluz.

El andaluz no se caracteriza por una ruptura con el castellano ni con los otros dialectos meridionales. Aunque no cumple con los requisitos para ser considerado una lengua independiente, su riqueza lingüística es evidente. La clasificación del andaluz tiene implicaciones culturales y políticas, ya que algunos defienden su reconocimiento como lengua separada, mientras que otros prefieren mantener la unidad del español. Desde un punto de vista jurídico, Ropero (2015) defiende que se debe promover el respeto por todas las modalidades lingüísticas de España, incluida la andaluza, y en el ámbito educativo se debería enseñar una norma estándar que permita la comunicación entre todos los hispanohablantes.

Ropero (2015) también sugiere que la solución para la cuestión lingüística andaluza se encuentra en un equilibrio entre la unidad y la diversidad del español. Esto permitiría una comunicación efectiva, mientras se preserva la identidad cultural de Andalucía. Aunque se debate la posibilidad de una mayor diferenciación, la tendencia dominante es mantener la unidad del español como lengua común, al mismo tiempo que se reconocen los rasgos distintivos del habla andaluza.

En resumen, el habla andaluza refleja una notable diversidad lingüística, que demuestra la falta de uniformidad en un modelo idiomático común para toda Andalucía. Esta heterogeneidad plantea un dilema sobre la búsqueda de una posible nivelación o uniformidad lingüística. Ropero (2015) sugiere que, aunque se pueden identificar rasgos comunes que unen a los hablantes de Andalucía, la riqueza de sus variaciones locales debe ser preservada. Esto implica la adopción de un modelo lingüístico culto que recoja los rasgos más aceptados, sin que ello implique una homogenización de las formas regionales.

Aunque Andalucía ha dado grandes escritores como Góngora, Lorca y Juan Ramón Jiménez, que escribieron en español estándar, no se puede hablar de una literatura andaluza específicamente, ya que estos autores fueron parte de la tradición literaria española. En conclusión, aunque el andaluz tiene una rica tradición oral y cultural, su falta de un sistema ortográfico regularizado limita su capacidad para convertirse en una lengua literaria con un sistema de escritura coherente. Como sostiene Ropero (2015), la lengua andaluza debe ser respetada por su valor cultural y por ser una de las formas de expresión del pueblo andaluz.

2.1.3 Diferencias entre el español vulgar y el andaluz

En la identificación de las características específicas de la pronunciación andaluza, Narbona (2013) señala que resulta complejo determinar cuáles rasgos son aceptables y cuáles deben considerarse inadecuados. Esta distinción se hace especialmente difícil debido a la variedad y a la flexibilidad con la que los hablantes andaluces emplean ciertos aspectos fonológicos. Un conjunto de características fue propuesto por José María Vaz de Soto (1978) hace varias décadas, quien presentó un "decálogo del andaluz culto". Esta lista se convirtió en un punto de referencia, llegando incluso a ser incluida en libros de texto escolares como un “buen punto de partida” para abordar las particularidades del habla andaluza. A pesar de su popularidad, este conjunto de rasgos se compone tanto de características elogiadas como de otras consideradas defectuosas, lo que revela la ambigüedad en la valoración de los fenómenos lingüísticos que configuran esta variante del español.

Al abordar el estudio de las hablas andaluzas, es importante destacar que no todos los fenómenos lingüísticos que se observan en Andalucía son exclusivos de esta región, ni tampoco corresponden únicamente a la forma andaluza del español. Muchos de estos fenómenos también están presentes en otras variedades del español, particularmente en las variantes consideradas "vulgares". Un fenómeno muy común y extendido en Andalucía es el yeísmo, que se refiere a la pérdida de distinción entre los fonemas /ʎ/ (representado gráficamente por la “ll”) y /j/ (representado por la “y”), de manera que ambos se pronuncian como /j/. Aunque este fenómeno es particularmente común en el ámbito andaluz, no es exclusivo de Andalucía, sino que también se presenta en otras regiones de España y en diversos países hispanoamericanos. Esto hace que el yeísmo sea

más un fenómeno del español general que una marca distintiva de la región andaluza (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

El yeísmo ha ido ganando terreno a lo largo del tiempo en muchas zonas de Andalucía, y, como señalan Narbona, Cano y Morrillo (2022), es especialmente frecuente en las provincias orientales de Andalucía, tales como Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga. En estas áreas, sin embargo, sigue existiendo una distinción fonética en algunas zonas rurales, donde se conserva la diferenciación entre /ʎ/ y /j/. A pesar de que este fenómeno es ampliamente extendido en Andalucía, no debe considerarse un rasgo exclusivo de la región, ya que también está presente en muchas otras partes del mundo hispanohablante, tanto en el ámbito urbano como en el rural. Por lo tanto, el yeísmo no es una característica particular del español andaluz, sino que pertenece a una tendencia común en el español hablado en muchas otras zonas geográficas.

Otro fenómeno relevante que se observa en el español andaluz y que también forma parte del español vulgar es el debilitamiento o desplome de las consonantes en posición final de sílaba, particularmente en los casos de las nasales como la "n", y las líquidas como la "l" y la "r". Este fenómeno es característico de las variedades del español meridional y atlántico, y, por tanto, no es exclusivo de Andalucía. La reducción de la intensidad articulatoria de las consonantes en posición final de sílaba es también observable en otras variedades del español peninsular y se manifiesta, por ejemplo, en la fusión o desaparición de algunas consonantes finales, como en el caso de la confusión de las /p/ y /b/ o la desaparición de la /s/ final en palabras como “septiembre”, que se pronuncia [setiembre] (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

Este fenómeno, que implica una relajación articulatoria, lleva a una serie de transformaciones en los sonidos de las consonantes en el final de las sílabas, un proceso que no es exclusivo de Andalucía, sino que también se presenta en otras variantes del español. En el español andaluz, este fenómeno se observa en la transformación de las consonantes finales en contextos como la fusión de /s/ y /z/ o la asimilación de las consonantes /l/ y /r/, que son pronunciadas de manera similar en diferentes contextos fonéticos, independientemente de su lugar en la palabra. Este tipo de debilitamiento consonántico, que afecta a las consonantes líquidas y nasales, demuestra que el español andaluz no está tan alejado de otras variantes del español, sino que sigue patrones

comunes de simplificación fonética presentes en muchas zonas del mundo hispanohablante (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

En cuanto a la pronunciación de las consonantes -s y -z finales, en Andalucía, estas consonantes tienden a aspirarse o desaparecer en varias áreas, un fenómeno que se encuentra más marcado en el andaluz oriental, donde la desaparición de la /s/ final es más frecuente. Sin embargo, en el andaluz occidental, como en otras áreas de la península, se observa una mayor conservación de la /s/. La aspiración de la /s/ y /z/ tiene diversas manifestaciones, que incluyen la conversión de estas consonantes en un sonido aspirado ante ciertas vocales, mientras que en otros casos, se produce su eliminación total (Narbona, Cano y Morrillo, 2022). Este fenómeno tiene una variabilidad significativa, pues depende de factores como el acento, la región, la clase social y el registro de habla utilizado. Por ejemplo, los hablantes de clases más educadas tienden a mantener la /s/ en su pronunciación, mientras que en algunas áreas rurales y menos urbanizadas, la aspiración y la desaparición de la /s/ final son mucho más comunes.

Otro fenómeno relacionado con la variabilidad en la pronunciación andaluza es la confusión entre las consonantes -r y -l, que se produce al final de las sílabas. Este fenómeno, aunque estereotipado tanto dentro como fuera de Andalucía, no ocurre en todos los hablantes andaluces, ya que muchos mantienen la distinción entre -r y -l, especialmente en registros más cuidados y formales. Sin embargo, entre algunos hablantes, se observa una transformación de la -r en -l o incluso en una aspiración, lo que genera una mezcla de sonidos que puede variar según el contexto y el nivel sociocultural del hablante. Esta confusión no es exclusiva de Andalucía, ya que fenómenos similares también se presentan en otras regiones hispanohablantes, como el Caribe y Canarias, lo que indica que se trata de un rasgo común del español vulgar (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

La confusión de -r y -l al final de la palabra puede dar lugar a la alteración de significados en algunas palabras, lo que provoca una pérdida de distinción fonética entre términos como “arma” y “alma”, o “suerte” y “suelte”, lo que refleja cómo estos procesos fonéticos pueden afectar la comprensión y el significado dentro del contexto del habla andaluza. Este fenómeno también se puede explicar desde el punto de vista de la relajación articulatoria, un proceso que lleva a la transformación de la -r en una fricativa, mientras que la -l podría sufrir un proceso de deslateralización, lo que da lugar a un sonido similar.

La asimilación de la -s, -z, -l y -r, ya sea en la posición final de la sílaba o entre palabras, es un fenómeno que, como se mencionó anteriormente, no es exclusivo de Andalucía, sino que se encuentra en el habla de diversas regiones de España y América Latina (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

En relación con las consonantes finales ante pausa, Narbona, Cano y Morrillo (2022) explican que, en el español andaluz, las consonantes finales sufren un proceso de debilitamiento y, en algunos casos, desaparición. Esto se observa especialmente en el caso de la -d final, que se pierde por completo, incluso en registros relativamente cuidados. Palabras como “pared” se pronuncian como “paré”, o “verdad” como “verdá”, fenómeno que es característico del español meridional. Aunque estos procesos de debilitamiento de las consonantes finales también se encuentran en otras áreas del mundo hispanohablante, su presencia y frecuencia son más marcadas en Andalucía. En cuanto a la -n final, su comportamiento es menos variable, pues se conserva en la mayoría de los casos, especialmente en posición tónica. No obstante, cuando la -n aparece en sílabas átonas, puede perder parte de su resonancia, lo que genera variaciones fonéticas dentro de la región andaluza (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

Finalmente, otro fenómeno importante que distingue al español andaluz es la pronunciación de la ‘j’ (representada por la "g" ante "e" o "i"). Narbona, Cano y Morrillo (2022) mencionan que, en la variante andaluza, la ‘j’ se pronuncia de forma más suave que en otras regiones, y en ocasiones se puede asemejar al sonido de una “h” aspirada. Este fenómeno es especialmente visible en las provincias orientales de Andalucía, como Almería y Granada, donde la pronunciación de la ‘g’ ante “e” o “i” puede resultar mucho menos fuerte en comparación con el castellano estándar. Sin embargo, la pronunciación suave de la “j” no es exclusiva de Andalucía, ya que en muchas zonas de América Latina, especialmente en el Caribe, también se observa una suavización de este sonido, lo que refuerza la idea de que muchas características de la pronunciación andaluza son comunes a otras variedades del español (Narbona, Cano y Morrillo, 2022).

2.2 Conciencia y valoración del habla andaluza

La población andaluza ha experimentado un cambio significativo desde mediados del siglo pasado, con un crecimiento demográfico del 35% y una transformación social y económica sustancial. Esta evolución ha llevado a cambios en las costumbres y formas

de vida, lo que dificulta a las generaciones más jóvenes comprender plenamente las realidades de tiempos pasados (Narbona, 2013).

El conocimiento científico del andaluz se ve obstaculizado por estereotipos y prejuicios que han surgido de percepciones subjetivas y simples impresiones. Estos estereotipos se han difundido en medios de comunicación y publicaciones poco rigurosas, dando una imagen distorsionada de la realidad. Se han expresado opiniones contradictorias sobre nuestras hablas andaluzas, desde el elogio de su riqueza lingüística hasta la crítica de su supuesta deficiencia. La pregunta es cómo conciliar estas valoraciones tan divergentes que han surgido tanto dentro como fuera de la región andaluza (Narbona, 2013).

Para Narbona (2013) existe un acuerdo general en que se evalúan modos particulares de hablar, especialmente la pronunciación, que es fácil de reconocer junto con la entonación. La variación en la pronunciación y otras características lingüísticas entre diferentes regiones de Andalucía es evidente, lo que sugiere que no hay un único modo de hablar o pronunciar el andaluz. Por ejemplo, la forma en que se pronuncia la "s" al final de las sílabas o palabras varía, así como el seseo y el ceceo. Estas diferencias reflejan la diversidad lingüística dentro de Andalucía y desafían la idea de un único modo de hablar andaluz.

Por otra parte, para Narbona (2013) es esencial reflexionar sobre el concepto de identidad y el papel que desempeñan los aspectos lingüísticos en ella. Definir la identidad, tanto individual como colectiva, es un desafío, ya que está influenciada por la conciencia personal y los rasgos distintivos de una comunidad. Sin embargo, estos rasgos pueden ser superficiales y sujetos a cambios. Las identidades colectivas se han forjado a partir de una variedad de elementos, desde aspectos culturales hasta logros deportivos, pero también pueden ser reinterpretadas o manipuladas según las circunstancias.

El español, con sus diversas variantes, incluidas las habladas por los andaluces, refleja la diversidad lingüística tanto horizontalmente (geográficamente) como verticalmente (socialmente). Aunque se cree que la homogeneización lingüística siempre es beneficiosa, Narbona (2013) aclara que esto puede llevar a intentos de influir en el uso del idioma desde el exterior. Sin embargo, es importante recordar que la imposición no suele ser bien recibida. La planificación lingüística debe ser sensible a las preferencias y prácticas de los hablantes, reconociendo que incluso las obras normativas, como la Nueva gramática

de la lengua española, a menudo aceptan usos ampliamente aceptados en lugar de condenarlos.

Estos rasgos "virtuosos" incluyen el seseo, yeísmo, articulación de la -s implosiva de manera aspirada, suave y faríngea de la j, y la pérdida de ciertas consonantes finales. Por otro lado, los "vicios" a evitar incluyen pronunciaciones como "jambre", "arcarde", "marío", "crúo", "mushasho", "coshe", "cá" en lugar de "cada", y "doló" en lugar de "dolor". Aunque algunos coinciden con los rasgos del "andaluz culto" según Pedro Carbonero, que considera este modelo como la forma de pronunciación más representativa de un andaluz educado, la interpretación de este término puede variar debido a su connotación valorativa (Narbona, 2013).

Sin embargo, cumplir con estos rasgos no garantiza necesariamente que un hablante andaluz sea considerado culto. Según Narbona (2013), en la práctica, no se puede obligar a las personas a cambiar sus hábitos de pronunciación. Aunque en teoría no hay sonidos superiores o inferiores, socialmente no todos son igualmente valorados, como se ha demostrado mediante análisis de datos sociolingüísticos. Por ejemplo, se ha observado un descenso en el ceceo y un aumento en el seseo y en la distinción entre las consonantes "s" y "z", reflejando una cierta evolución en las preferencias lingüísticas.

2.2.1 El andaluz como modalidad lingüística en los medios de comunicación

Durante la Transición, los medios de comunicación abordaron de manera recurrente el uso del lenguaje, especialmente en textos de opinión (Méndez, 1997 y 2003, citado en Méndez, 2022). La forma de hablar en Andalucía se veía de manera similar al catalán en Cataluña, como un distintivo que respaldaba demandas de autonomía. Estos textos buscaban promover la aceptación del andaluz y cambiar actitudes, fomentando su uso continuo. Los profesionales del periodismo formados fuera de la región debían adaptarse al estándar norteño, considerado norma académica. Se consideraba que la pronunciación andaluza, al igual que la canaria, era inapropiada para un público diverso, por lo que el estándar buscaba evitar identificaciones geográficas y mantener una comunicación "neutra". Sin embargo, estos discursos a menudo carecían de base científica y repetían estereotipos.

La identidad andaluza se vinculaba a la modalidad del habla, presentándola como un rasgo distintivo. Los medios difundían temas sobre la historia y cultura andaluza sin filtro

de calidad (Méndez, 2022). La cuestión del uso del andaluz en los medios ha sido recurrente en relación con la televisión, ya que los medios podían desempeñar un papel crucial en la normalización del andaluz. A pesar de los esfuerzos, persisten estereotipos y prejuicios. Algunos argumentan que la presencia de andaluces en los medios podría ayudar a cambiar estas percepciones y elevar la estima del habla.

Pedro Carbonero (citado en León-Castro Gómez, 2016) señala que los medios han jugado un papel importante en la difusión de mitos sobre el andaluz, como su “ininteligibilidad”. Se ha perpetuado la creencia de que los rasgos fonéticos andaluces dificultan la claridad comunicativa, lo que ha llevado a muchos a renunciar a estos rasgos y optar por una pronunciación más cercana al modelo norteño. Esta tendencia a "castellanizar" el acento es especialmente notable en los medios audiovisuales, donde la neutralidad lingüística refuerza estos estereotipos.

Otro mito extendido es la “vulgaridad” del andaluz. El habla andaluza se asocia frecuentemente con personajes de estratos sociales bajos en producciones televisivas, reforzando la idea de que es una forma incorrecta o inculta de hablar. Esto contribuye a la imagen estereotipada del andaluz, asociándolo con la falta de educación y profesionalismo (Carbonero, citado en León-Castro Gómez, 2016).

A pesar de los llamamientos a los medios para promover el uso del andaluz y desterrar la idea de que hablarlo es "hablar mal el castellano", el complejo de inferioridad lingüística sigue presente en la sociedad andaluza. Aunque se ha apostado por la normalización del andaluz en los medios, la realidad muestra que esta tarea ha resultado más difícil de lo esperado. La influencia de los medios en la configuración de normas lingüísticas es compleja, y la percepción de los usos lingüísticos en los medios como "especiales" contribuye a mantener la distancia entre el habla mediática y la cotidiana (Méndez, 2022).

El fenómeno del "andaluz gracioso" ha sido ampliamente difundido, perpetuando estereotipos y prejuicios sobre el habla andaluza. En resumen, el debate sobre el papel de los medios en la normalización del andaluz sigue siendo un tema abierto, con desafíos significativos. La representación de la modalidad andaluza en los medios ha sido objeto de crítica, especialmente por estereotipar a los andaluces como personas graciosas y poco cultas, asociando su habla con personajes de baja condición social (Méndez, 2022).

Desde que José Mª Vaz de Soto publicó en 1978 el "Decálogo del andaluz culto" en su columna de ABC de Sevilla, se ha propuesto establecer una norma de pronunciación andaluza en los medios. Esta idea ha sido recurrente, especialmente en el contexto de los medios sevillanos, vinculada a campañas de promoción del habla andaluza (Méndez, 2013).

Se plantea la viabilidad de una norma andaluza, basada en criterios lingüísticos y sociolingüísticos, como guía para maestros y profesionales de los medios. Actualmente, según Méndez (2022), en caso de duda, se recurre a la modalidad lingüística castellana, vista como norma ejemplar del español. La norma lingüística propuesta debería alejarse de las variedades vernáculas populares y no confundirse con la norma estándar del español peninsular para cumplir su función identitaria. Se han sugerido nombres como "norma culta del andaluz" o "andaluz culto".

Según Méndez (2022), la discusión sobre el uso del andaluz en los medios refleja tensiones regionales y la percepción de dominio lingüístico centralizado desde Sevilla, lo que ha llevado a cuestionar cuál variedad del habla andaluza se debería privilegiar, con implicaciones políticas y culturales. Se critica la idea de una Andalucía culturalmente uniforme, que deja fuera las diversas identidades locales. Este debate ha generado propuestas de un "andaluz neutro" para los medios, pero estas iniciativas se perciben como forzadas y generan resistencia, incluso entre los propios andaluces.

Algunos intelectuales andaluces se oponen a la idea de una norma lingüística estándar, al considerarla impuesta y ajena a la identidad de los hablantes. La codificación de una norma puede verse como una desviación del uso natural del idioma, y su éxito depende de la coexistencia con otras normas lingüísticas. La idea misma de una norma genera contradicciones, pues implica centralismo en un contexto descentralizado, donde distintas áreas tienen sus propias variedades lingüísticas (Méndez, 2022).

Los defensores de una norma culta del andaluz sostienen que debe estar presente en los medios, instituciones y espacios públicos. Sin embargo, reconocen la dificultad de definir qué constituiría el andaluz culto, ya que las personas cultas en Andalucía usan diversas variedades lingüísticas influenciadas por su origen geográfico. Intentar imponer una norma lingüística rígida sería tanto artificial como inútil, pues cada individuo utiliza su propia variedad lingüística de manera natural (Méndez, 2022).

Este punto de vista fue también destacado por Domínguez Ortiz durante la Transición, quien subrayó que la elección del habla culta debería ser una decisión personal y no impuesta. La planificación lingüística, en este sentido, implica una acción deliberada de instituciones con autoridad para llevarla a cabo, con la intervención de lingüistas expertos en el ámbito dialectal y sociolingüístico (Méndez, 2022).

Antonio Narbona (citado en León-Castro Gómez, 2016) también destaca que cualquier intento de normalización del andaluz debe tener en cuenta la diversidad interna de la región. Narbona subraya la importancia de respetar la flexibilidad en este proceso, permitiendo que los hablantes cultos elijan libremente los rasgos que mejor representen su identidad social y cultural.

Méndez (2022) señala que en Andalucía, la implementación de un proyecto de planificación lingüística no ha sido explícita ni respaldada políticamente, ni ha contado con presupuestos específicos de la Junta. Sin embargo, se ha debatido sobre la necesidad de una norma lingüística para reconciliar la ejemplaridad estandarizada para usos formales y la pluricentralidad del español. Aunque el andaluz culto no está codificado oficialmente, se reconoce como la variante utilizada por personas instruidas, con variaciones naturales según la zona. Este debate ha llevado a considerar si la Administración debería implementar una política lingüística para rehabilitar la imagen del andaluz (Méndez, 2022).

Las campañas para promover el andaluz han generado reacciones encontradas. Algunos críticos cuestionan la utilidad de enseñar andaluz en las escuelas, sugiriendo que sería más beneficioso enseñar idiomas extranjeros. Otros creen que Canal Sur ha promovido la imposición de una norma andaluza a través de su campaña "Habla siempre andaluz", lo que algunos perciben como innecesario. En estas campañas, se destaca la diversidad del habla andaluza, lo que dificulta imponer un estándar único.

Para los periodistas, el tema del habla andaluza es importante, no solo por su impacto en la normalización lingüística, sino también por el debate público que genera. Algunos creen que una intervención institucional respaldada por los medios y la educación sería necesaria para difundir y dignificar el andaluz, aunque los intentos institucionales a menudo no mantienen los estándares de calidad requeridos, como se observa en la serie "Palabras de sur" emitida por Canal Sur (Méndez, 2022).

La serie "Palabras de sur" y el Libro de estilo de Canal Sur no reflejan adecuadamente la diversidad del andaluz. A pesar de reconocer la necesidad de una norma para el andaluz, persiste la idea de que debería ser la lengua de los medios en la región. Sin embargo, en el Libro de estilo de Canal Sur, aunque se establecen pautas, no se promueve explícitamente una ejemplaridad lingüística andaluza, lo que refleja reticencia institucional a adoptar este cambio (Méndez, 2022).

2.2.2 Presencia del andaluz en los medios

Carrascosa (2002, p. 39) cuenta que un día corriente de diciembre de 1999, un viajero interesado en explorar el lenguaje y la cultura andaluza llega a Sevilla y se hospeda en un distrito céntrico, cerca de la antigua muralla romana de la Macarena. Durante varios días, se dedica a investigar cómo se presenta la información local y general de Andalucía en los medios de comunicación social de la ciudad. Conoce bien el valor del tesoro lingüístico de esta región, capaz de representar su identidad y conectarse con un vasto universo de 500 millones de personas. Sin embargo, observa con preocupación que este valioso recurso parece ser relegado a programas de entretenimiento y humor. Además, está al tanto de los esfuerzos pasados, como el manifiesto firmado por periodistas en 1987 contra la discriminación por hablar en andaluz en los medios de comunicación.

Tras investigar con la ayuda de periódicos y otras fuentes, el viajero logra identificar las emisoras de radio y televisión que ofrecen información sobre Sevilla y Andalucía, principalmente durante las horas en que la población consume más noticias. También examina la cartelera de cine, considerando el creciente papel del cine como medio de comunicación y su relación con la identidad andaluza. Descubre que algunas emisoras, tanto de radio como de televisión, ofrecen programas dedicados a la actualidad andaluza, aunque estos no tienen el mismo peso que los informativos nacionales. Además, señala que las emisoras públicas y privadas están sujetas a diferentes marcos legales, lo que influye en su enfoque lingüístico y editorial (Carrascosa, 2002, p. 40).

El viajero reflexiona sobre el papel del lenguaje en los medios de comunicación, destacando la importancia de quiénes tienen voz en los programas, desde los presentadores hasta los entrevistados. Observa que, a diferencia de otras comunidades autónomas de España, en Andalucía no hay una presencia marcada del andaluz en los medios, a pesar de su uso común entre la población (Carrascosa, 2002, p. 41).

Después de explorar la programación radiofónica y televisiva, el viajero queda sorprendido al notar que ninguno de los presentadores o coordinadores de los programas informativos se expresa en andaluz, a pesar de que la mayoría de las personas involucradas en las noticias y los espectadores utilizan alguna variante del andaluz en su vida diaria (Carrascosa, 2002, p- 41).

Este ciudadano llegó a la conclusión de que todas las empresas de comunicación en Sevilla, ya sean públicas o privadas, autonómicas o estatales, independientemente de su afiliación política, coinciden en no presentar los espacios informativos específicos para Sevilla o Andalucía en andaluz, especialmente durante el período crucial entre las 12 y las 4 de la tarde. Esto le llevó a inferir que estas empresas no tienen una inclinación lingüística andaluza, a pesar de que la gran mayoría de sus receptores sí lo tienen, como es evidente en cualquier bar andaluz a esas mismas horas.

Además, observó que estos medios no parecen tomar en cuenta, o incluso desprecian, lo establecido en el Estatuto Andaluz de Autonomía y en la Constitución Española respecto a los valores culturales de Andalucía y el respeto a la diversidad lingüística en España. Notó que los presentadores de los programas informativos para andaluces tienden a expresarse en un castellano lo más norteño posible, ya sea por su lugar de origen o por ocultar su crianza en áreas andaluzas menospreciadas. También observó que algunos de ellos, ocasionalmente, revelan sus raíces andaluzas a través de rasgos lingüísticos como el seseo o el yeísmo, que intentan disimular rápidamente (Carrascosa, 2002, p. 42).

En particular, destacó la política de la RTVA, que parece permitir a cada individuo hablar como prefiera, lo cual fue aplaudido por algunos comentaristas de la prensa escrita, aunque él considera que esta noción de libertad en la comunicación merece una reflexión más profunda (Carrascosa, 2002, p. 42).

Por otro lado, notó que en el cine andaluz hay una presencia minoritaria, pero alentadora, de películas relacionadas con Andalucía, donde los personajes hablan en andaluz. Consideró especialmente interesantes casos como *Yerma* y *Nadie conoce a nadie*, donde actores no andaluces logran expresarse en andaluz con notable autenticidad (Carrascosa, 2002, p. 43).

Finalmente, concluyó que Andalucía es la única comunidad autónoma donde los medios de comunicación no reflejan el habla mayoritaria de la población en los asuntos

considerados importantes, lo que constituye un desafío a la dignidad popular. Afirmó que es urgente reclamar un espacio para el andaluz en los medios, así como promover una norma culta de la lengua, la creación de cátedras de lingüística andaluza y una ley de promoción del andaluz en la vida pública. Mientras tanto, él no renunciará a seguir la actualidad informativa en andaluz, ya sea a través de la televisión canaria vía satélite o por Internet. Y, como declaración personal, se comprometió a defender el uso de términos andaluces auténticos en lugar de palabras colonizantes (Carrascosa, 2002, p. 43).

2.2.3 Percepciones y actitudes del andaluz en los medios

Por su parte, Carvajal (2002, p. 45), natural de Andalucía, nos expresa su experiencia como periodista en los medios de comunicación y aborda diferentes temas:

Para los periodistas, locutores, presentadores y demás profesionales de los medios de comunicación audiovisuales, el acto consciente de hablar en andaluz va mucho más allá de mostrar su propia identidad.

En primer lugar, hablar en andaluz es ahora una opción. Hasta hace relativamente poco tiempo, era muy raro escuchar andaluz en los medios de comunicación, ya fuera en la radio, cine o televisión. Aunque oficialmente ya no se prohíbe expresamente, aún persisten estigmas y prejuicios asociados a esta elección. Optar por hablar en andaluz en los medios aún conlleva riesgos, como el de ser excluido de ciertos círculos o no ser considerado entre los mejores periodistas (Carvajal, 2002, p. 46)

Desafortunadamente, muchos aún creen que el andaluz es una forma inferior o poco sofisticada de hablar, especialmente entre ciertos líderes en los medios. Además, el andaluz, con su peculiaridad expresiva, ritmo y riqueza metafórica, se considera políticamente incorrecto en algunos círculos progresistas, lo que revela un sesgo centralista o un complejo de inferioridad hacia la lengua y la cultura andaluzas (Carvajal, 2002, p. 47)

Hablar en andaluz en los medios, por lo tanto, es casi una lucha constante, tanto desde un punto de vista personal como público y social. Es estar alerta ante el menosprecio y la presión de adoptar un habla más "fina" o refinada, y al mismo tiempo, es un acto continuo de dignidad y resistencia.

En los últimos años, ha habido un avance notable en la práctica del andaluz en los medios de comunicación de Andalucía. Aunque todavía queda camino por recorrer, cada vez más

periodistas optan por expresarse en andaluz, aunque no todos lo hacen debido a la persistencia de prejuicios y complejos. Este cambio se debe en gran medida a los esfuerzos de muchas personas por dignificar nuestra forma de hablar.

José Louis Carrascosa (citado en Carvajal, 2002, p.48), destaca que, a pesar de este avance, en las emisiones de Canal Sur Satélite aún predomina el español septentrional sobre el andaluz. Esta situación contrasta con otras televisiones autonómicas, donde la lengua local es la dominante. Carrascosa subraya la importancia del uso lingüístico en la formación de la identidad y la autoestima de una comunidad, lo que demuestra la necesidad de promover el uso del andaluz en los medios de comunicación.

En resumen, aunque hay avances en la presencia del andaluz en los medios, todavía persisten desafíos que deben abordarse para promover una mayor aceptación y uso de nuestra lengua en los medios de comunicación.

A pesar de los avances, persisten vestigios de un pasado centralista y lleno de complejos que aún influyen en el ámbito periodístico andaluz. Se ha notado un aumento en el número de periodistas que hablan en andaluz, pero aún persisten ciertos comportamientos que reflejan inseguridad y falta de conciencia cultural (Carvajal, 2002, p. 48).

Entre los periodistas andaluces, hay diversos tipos de actitudes hacia el uso del andaluz en los medios. Algunos, como el "periodista esquizofrénico", cambian su forma de hablar frente al micrófono, adoptando una versión más estándar del español. Otros, como el "inseguro", muestran dudas y complejos al hablar en andaluz, intentando corregir su habla para adaptarse a estándares percibidos como superiores (Carvajal, 2002, p. 49).

Los jóvenes periodistas, aunque muestran mayor conciencia andaluza que generaciones anteriores, tienden a preferir el castellano en su expresión, reflejando una falta de arraigo cultural y una influencia predominante de los medios audiovisuales globales. Además, carecen de un conocimiento profundo de su propia cultura andaluza, lo que indica una brecha en su formación integral (Carvajal, 2002, p. 50).

En resumen, aún existen periodistas que defienden y promueven el uso del andaluz en los medios, pero persisten desafíos en cuanto a la autoaceptación cultural y la transmisión del valor de la lengua y la cultura andaluza (Carvajal, 2002).

Aunque escuchar el andaluz se está volviendo más común, aún persiste la percepción de que es algo exótico o gracioso para muchos, tanto dentro como fuera de los medios de comunicación. Los comentarios y reacciones de sorpresa ante diferentes variantes del andaluz son frecuentes, reflejando la falta de familiaridad e incluso la ignorancia sobre la diversidad lingüística en Andalucía (Carvajal, 2002, p. 51).

La actitud hacia el andaluz varía incluso entre los propios andaluces, con cierta jerarquía de prestigio que favorece a las variantes habladas en áreas más centrales como Sevilla, Málaga y Cádiz. A pesar de la solidaridad lingüística entre los andaluces, la variedad del andaluz no puede ser normalizada debido a la diversidad interna y la falta de una norma estable (Carvajal, 2002, p. 52).

En lugar de normalizar, se trata de aceptar la diversidad lingüística andaluza. La solidaridad entre los andaluces se manifiesta cuando se escucha el andaluz en los medios de comunicación, como señalaba José Luis Carrascosa (citado en Carvajal, 2002, p. 52).

El periódico ABC de Sevilla en 1989 (citado en Jiménez, 2002, p. 191) dedicó un debate en su sección ABC Literario sobre el desprecio hacia el habla andaluza en Canal Sur de Televisión, según líderes de la oposición e intelectuales andaluces. Fernando Quiñones enfatizó la riqueza del habla andaluza, criticando su caricaturización y ridiculización en los medios. Aunque han pasado años desde entonces, la situación no ha mejorado mucho. Los medios continúan caricaturizando el andaluz, ignorando su diversidad y contribución al español.

Los informativos de Canal Sur TV, así como otros medios, tienden a utilizar la norma castellana en lugar del andaluz, sugiriendo una percepción de inferioridad del andaluz para programas serios. Esto contrasta con el habla culta de escritores, docentes y políticos andaluces en sus discursos. La insistencia en usar la norma castellana en los medios puede reflejar una pasividad inconsciente y perjudicar la identidad lingüística andaluza (Jiménez, 2002, p. 193).

Los programas de entretenimiento a menudo caricaturizan y ridiculizan el habla andaluza, promoviendo la idea de que es adecuada para la diversión, pero no para la formalidad. Esta división refuerza estereotipos y socava la diversidad lingüística de Andalucía. En general, los medios deberían abogar por una representación más precisa y respetuosa del habla andaluza en todos los tipos de programas (Jiménez, 2002, p. 193).

Las series de televisión de mayor éxito suelen representar al andaluz de manera estereotipada y humorística, utilizando su habla como un recurso para provocar risas. Los personajes que hablan con acento andaluz suelen ser secundarios, desempeñando roles domésticos y de bajo reconocimiento social. Este tratamiento del andaluz como cómico y vulgar no es nuevo, ya que se encuentra en obras literarias anteriores.

Las obras de los hermanos Álvarez Quintero, por ejemplo, utilizan diálogos con rasgos fonéticos propios del andaluz vulgar, pero escritos en ortografía castellana. Esta práctica se refleja en las series de televisión donde se utilizan palabras y giros típicos del andaluz coloquial. También se establece un contraste entre personajes que hablan con norma castellana y aquellos que utilizan un andaluz vulgar, reforzando estereotipos negativos (Jiménez, 2002, p. 196).

Los programas de entretenimiento a menudo caricaturizan el habla andaluza, contribuyendo a la percepción de que los andaluces pronuncian mal. Esta representación distorsionada del andaluz perpetúa estereotipos y ridiculiza a la población andaluza en general.

El uso del andaluz en los medios de comunicación, especialmente en la televisión y la radio, influye significativamente en su consideración social. Si el andaluz sigue siendo relegado a programas menos serios y se imita la pronunciación castellana como signo de cultura superior, su prestigio social seguirá disminuyendo tanto dentro como fuera de Andalucía (Jiménez, 2002, p. 198).

2.2.4 Implicaciones lingüísticas en los medios de comunicación

Para este apartado me he servido de El Libro de Estilo de Canal Sur y de Canal 2 Andalucía. Incluye el respeto al pluralismo y la objetividad en la información. En este contexto, un Libro de Estilo se convierte en una herramienta esencial para cumplir eficazmente esta misión. Tanto en el lenguaje escrito como en el audiovisual, el significado está cargado de matices y, a menudo, no es neutral. Por ello, los medios de comunicación deben aplicar rigurosamente normas y códigos de estilo que eviten cualquier manipulación indebida del lenguaje.

Este Libro de Estilo, en resumen, aspira a ser una referencia para promover un uso correcto del lenguaje audiovisual en la televisión andaluza. Es un esfuerzo en favor de una imagen bien construida y de una expresión precisa en el periodismo, además de

defender una identidad andaluza auténtica, alejada de estereotipos. También aboga por la riqueza lingüística de las variedades andaluzas y por un lenguaje claro y accesible para todos los ciudadanos de la región.

Se espera que este trabajo fomente la coherencia en la expresión de los contenidos en Canal Sur TV y Canal 2 Andalucía, y eleve la capacidad y la exigencia profesional de sus colaboradores. La televisión regional desempeña un papel crucial en un mundo cada vez más globalizado, donde la preservación de la identidad local es esencial para el desarrollo de las sociedades.

Las televisiones públicas son fundamentales para garantizar el derecho de todos los ciudadanos a la información y la cultura, sin estar supeditadas a intereses económicos o comerciales. Sin embargo, la sobreabundancia de información y la falta de acceso equitativo plantean desafíos para la democracia y la igualdad social.

Ante esta situación, es imperativo que las televisiones públicas mantengan altos estándares de calidad en su producción, especialmente en los contenidos informativos, educativos y de entretenimiento. Esto requiere un compromiso social que trascienda las normativas legales y se base en un código ético y profesional.

El Libro de Estilo no es un conjunto rígido de reglas, sino más bien una guía flexible que proporciona recomendaciones y soluciones para los desafíos habituales que enfrentan los profesionales de la información en televisión. Se enfoca en aspectos éticos, sociales y lingüísticos, con el objetivo de asegurar la precisión, responsabilidad y claridad en la comunicación televisiva.

En resumen, este manual es una herramienta indispensable para los periodistas de televisión, destinada a promover la excelencia profesional y a garantizar una comunicación efectiva y respetuosa con el público. Su aplicación rigurosa contribuirá a fortalecer la credibilidad de la televisión pública y a proteger los derechos fundamentales de los ciudadanos a la información y la cultura.

En las normas básicas del Libro de Estilo de Canal Sur y Canal 2 Andalucía, hay varios apartados dedicados al empleo del andaluz, entre los que destaco los siguientes:

> Las hablas andaluzas. Las particulares formas de expresión lingüística de los andaluces forman parte de nuestro patrimonio y por ello serán preservadas e impulsadas como elemento integral del idioma común: el español. Canal Sur Televisión y Canal 2 Andalucía asumen la

responsabilidad de fomentar y practicar un estilo de andaluz culto, correcto y formal que sea referencia de buen uso idiomático para los andaluces (p.31)

Con respecto al acento, establece lo siguiente:

Así pues, y siempre y cuando se tenga en cuenta lo dicho anteriormente, el periodista de Canal Sur TV puede optar por la pronunciación que prefiera, andaluza o castellana, pero recordando siempre que es preferible lo natural a lo artificioso, lo genuino a lo simulado. Tan inverosímil queda un informador andaluz forzando el acento castellano como un informador castellano forzando el acento andaluz. Sin embargo, no debemos utilizar acentos excesivamente localistas ni pronunciaciones extremadamente relajadas o pedantes: estos usos no son propios del español estándar, un concepto ideal de lengua que debemos perseguir en todo momento sea cual sea nuestro acento y sea cual sea nuestra procedencia (p.218)

Y a continuación añade:

Todos aquellos profesionales que se decidan a utilizar las hablas andaluzas en su labor ante el micrófono deben contribuir a que el andaluz no sea identificado únicamente con lo popular y lo coloquial, y mucho menos con lo vulgar. Aquellos rasgos del andaluz que utilicen en sus locuciones deben ser los que consideren de más alto nivel, aquellos que representen al mayor ámbito de la comunidad lingüística andaluza y, por supuesto, aquellos que carezcan de cualquier matiz que impida la comprensión. En otras palabras, deben emplear un andaluz culto y formal que abarque, amplie y perfeccione el concepto de español estándar (pp. 218 y 219)

Seguidamente, agrega afirmaciones como:

la secuencia silábica ab- y ob- la letra b hay que pronunciarla de manera suave ya que una pronunciación plena podría resultar pedante: 'absurdo' [absúrdo], 'objeto' [objéto]; 'observar' [Obserbár]. Sin embargo, se considera vulgar suprimir por completo este sonido [b], por lo que debemos evitar esta pronunciación: *[asúrdo], *[ojéto], *[oserbár] (pp.220 y 221)

No resulta recomendable mezclar la pronunciación seseante con la distinguidora: cielo azul' *[ziélo asúl]; este uso denota inseguridad lingüística y es conveniente evitarlo (p.222)

En muchos lugares de Andalucía —y en algunas zonas de América— no se utiliza el sonido [s], y en el habla se igualan las letras s, c y z: (todas pronunciadas más o menos como la z castellana: [z]). Este fenómeno se conoce como ceceo:

'sonido' [zonído]; 'siete' [ziéte]; 'soso' [zózo]

> A pesar de que muchos andaluces utilizan el ceceo en su vida cotidiana, son también muchos los que abandonan esta práctica en registros más formales. Esto provoca que el ceceo no se considere propio del español estándar (p.225)

> «No se debe combinar el ceceo con pronunciaciones seseantes o distinguidoras: Son doce los acusados *[zon dóse los acuzádos]; esto provoca una sensación de inseguridad lingüística que debe evitarse en todo momento».

En resumen, al examinar el Libro de Estilo de Canal Sur y Canal 2 Andalucía, se evidencia una contradicción notable. Por un lado, se respalda la preservación y el uso adecuado del andaluz como parte esencial del legado lingüístico local, abogando por un andaluz refinado y formal que enriquezca la norma estándar del español. Sin embargo, al mismo tiempo, se imponen limitaciones al empleo de ciertos rasgos distintivos del andaluz, como el ceceo y ciertas pronunciaciones específicas, bajo el argumento de que no se ajustan al estándar del español y podrían generar inseguridad lingüística. Esta dualidad refleja la complejidad y las tensiones inherentes a la interacción entre la identidad lingüística regional y los criterios de comunicación establecidos por los medios de difusión.

3. Estudio cuantitativo

3.1 Finalidad del presente estudio y metodología

La finalidad del presente estudio radica en analizar el papel del andaluz en los medios de comunicación, específicamente en programas de televisión, con el objetivo de comprender su frecuencia de uso, los contextos en los que se emplea, las variaciones según el tipo de programa, las características sociolingüísticas asociadas y su presencia en diferentes emisoras o canales.

Para lograr este objetivo, proponemos una metodología que combine el análisis cuantitativo y cualitativo de una muestra representativa de programas de televisión. La metodología se divide en varias etapas:

En primer lugar, seleccionaremos programas de televisión tanto locales andaluces como nacionales que presenten una variedad de géneros, incluyendo entretenimiento, noticias, series y dibujos animados, para obtener una muestra diversa que permita analizar el uso del andaluz en diferentes contextos.

En segundo lugar, recopilaremos los programas seleccionados y crearemos un corpus de análisis que servirá como base para la investigación. Este corpus incluirá una amplia gama de contenido televisivo que represente fielmente la presencia del andaluz en los medios de comunicación.

A continuación, analizaremos el uso del andaluz en los programas seleccionados. Se identificará la frecuencia de uso del andaluz en comparación con el español estándar, los contextos en los que se emplea, las variaciones según el tipo de programa, y cualquier otra característica relevante para los objetivos de este estudio.

Después de esto, llevaremos a cabo un análisis sociolingüístico para examinar posibles diferencias en el uso del andaluz según la edad, género o clase social de los participantes o personajes en los programas.

Por último, implementaremos una estrategia basada en el muestreo representativo. Dado que muchas de las producciones televisivas, especialmente las series, tienen una duración extensa con múltiples temporadas y capítulos, hemos decidido realizar un análisis parcial y distribuido de los episodios. A continuación, describimos los criterios aplicados:

- Selección de capítulos

  En el caso de las series televisivas, analizaremos entre el 10% y el 15% de los episodios de cada temporada. Esto asegura que la muestra sea lo suficientemente representativa sin necesidad de analizar todos los capítulos. Para la selección de los episodios, usaremos un enfoque aleatorio, garantizando así que su presencia esté adecuadamente reflejada.
- Minutos de análisis

  Una vez seleccionados los capítulos, procederemos a analizar 15 minutos aleatorios por episodio.

  En el caso de los programas de entretenimiento, también analizaremos entre el 10% y el 15% de los episodios totales, distribuyendo 15 minutos por episodio para identificar las intervenciones en las que se utiliza el andaluz. Para asegurar una mayor representatividad en programas con muchas temporadas, se seleccionarán episodios de distintas épocas o etapas del programa.
- Medición del uso del andaluz

  Durante los minutos analizados, procederemos a contar el número de veces que los personajes emplean el andaluz. Posteriormente, analizaremos la frecuencia de

uso, dividiendo el número total de intervenciones andaluzas por el total de minutos analizados. Esto nos permitirá obtener una media de intervenciones por minuto, lo que ofrecerá una representación numérica precisa del uso del andaluz en cada producción.

Al combinar métodos cuantitativos y cualitativos, esta metodología nos permitirá obtener una comprensión profunda del papel del andaluz en los medios de comunicación y responder a las preguntas de investigación planteadas en el estudio.

3.2 Análisis de programas de televisión

3.2.1 Series televisivas

1. Serie *Aida*, con Pepa Rus en el papel de La Macu.

El análisis lingüístico del personaje de La Macu en la serie *Aida* revela una representación auténtica y estereotípica del habla andaluza.

Para comenzar con el análisis del uso del andaluz en la serie televisiva *Aida,* con el personaje de La Macu, hemos de considerar primeramente cuál es la frecuencia de uso del andaluz de este programa. Para ello, al ver diferentes capítulos de la serie, podemos comprobar que la presencia del personaje es constante y tiene un papel bastante presente a lo largo de la serie. Sin embargo, no debemos olvidar que es únicamente una persona; y si queremos identificar la presencia del andaluz en la serie, sería una presencia escasa, pues el resto de los personajes no presentan rasgos andaluces en el habla.

Para ello, hemos calculado la media de intervenciones en andaluz en la serie mediante el conteo. Hemos contado el número total de episodios en las 10 temporadas de la serie (233). A continuación, hemos seleccionado de forma aleatoria 30 episodios repartidos entre las 10 temporadas. Tras esto, hemos contado un total de 117 intervenciones y hemos calculado la media de intervenciones en andaluz por minuto. Este resultado indica que, aunque el andaluz se utiliza en la serie, su presencia es relativamente limitada en comparación con el español estándar.

Episodios totales	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
233	30	117	0,26

En segundo lugar, me dispongo a observar cuál es el tipo de contexto en que se usa el andaluz en la serie. Así, es fácil reconocer cuál es la representación que se le da al andaluz en este caso. La Macu es un personaje de pueblo, de clase baja y con un nivel educativo bajo que suele ser protagonista en escenas humorísticas e informales. En el ámbito pragmático, el personaje se comunica de manera directa y emocional, reflejando una personalidad extrovertida y cercana.

La representación del estereotipo andaluz en La Macu se ajusta a los clichés populares que asocian a los andaluces con una clase social baja, inculta y graciosa. Su lenguaje refuerza esta imagen, utilizando expresiones coloquiales y un acento marcado que puede ser percibido como no estándar por algunos hablantes.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico del personaje destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: La Macu suele aspirar la -s cuando aparece al final de una sílaba, en lugar de pronunciar "las cosas", La Macu dice "lah cosas".
- Yeísmo: La Macu no distingue entre los sonidos correspondientes a la -ll y a la -y, utilizando siempre el segundo. En vez de "calle", pronuncia "caye", o en lugar de "llave", dice "yave".
- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: La Macu tiende a debilitar o incluso eliminar algunas consonantes al final de palabra, en lugar de decir "verdad" dice "verdá".
- Desplome de agrupaciones consonánticas: En algunas agrupaciones consonánticas, especialmente las que aparecen en la última sílaba, observamos la caída de una de las consonantes, en vez de "aspecto", La Macu diría "a'pecto", omitiendo la -sy marcando la aspiración.
- Confusión entre -r y -l: en lugar de decir “mi alma”, ella pronuncia “mi arma”.
- Desaparición de la /d/, /z/ y /s/ finales: La palabra "amabilidad" se convierte en "amabilidá", "feliz" en "felí", y "vas" en "va".
- Aspiración de la -j: La palabra "gente" la pronuncia como "hente", o "jamón" como "hamón".
- Ceceo: En vez de "cosas", La Macu pronuncia "cozas"

En el análisis sociolingüístico:

Respecto a la edad, no hemos identificado diferencias en el uso del andaluz con personajes más jóvenes o mayores, así como tampoco se percibe un cambio en el uso del lenguaje del personaje a lo largo de los años.

Con relación al género, tampoco hemos identificado diferencias en el uso del habla por razones evidentes, dado que La Macu es la única figura representativa del andaluz en el programa, por lo que no es posible hacer una comparativa del uso del habla con relación al género de los personajes.

En la cuestión de la estratificación social, podemos percibir claramente esta distinción sociolingüística. Como he mencionado previamente, La Macu encarna a un individuo de la clase trabajadora. En el contexto social delineado por la serie televisiva, donde la mayoría de los personajes provienen de estratos sociales más bajos, el personaje andaluz se halla en una posición aún más desfavorecida en comparación con otros personajes.

En resumen, el análisis del personaje La Macu en *Aída* muestra una representación estereotípica del habla andaluza, reflejando clichés sobre una clase social baja y un nivel educativo bajo. Su presencia constante en la serie, principalmente en contextos humorísticos e informales, refuerza esta imagen. Aunque no se observan diferencias significativas en el uso del andaluz según la edad o el género de los personajes, se destaca una clara distinción sociolingüística relacionada con la estratificación social, donde La Macu representa a un individuo de clase trabajadora en una posición desfavorecida en comparación con otros personajes.

2. *La que se avecina,* con Fernando Tejero haciendo el papel de Fermín Trujillo y Paz Padilla actuando por La Chusa.

En este caso, nos encontramos con dos personajes que representan el acento andaluz en una misma serie de televisión.

Para empezar a analizar cómo se usa el andaluz en la serie de televisión *La que se avecina*, específicamente a través de los personajes de Fermín Trujillo y de La Chusa, es importante primero examinar cuánto se utiliza el andaluz en este programa. Al observar varios episodios, percibimos que Fermín Trujillo es uno de los personajes principales que aparece de manera constante y desempeña un papel significativo a lo largo de la serie. La Chusa es un personaje que también se mantiene presente a lo largo de la serie televisiva, pero es un personaje que podría considerarse secundario en muchas ocasiones. Por tanto,

es cierto que en esta emisión televisiva hay un mayor uso del acento andaluz, pero es crucial recordar que siguen siendo dos individuos en un programa de muchos personajes; por lo tanto, si buscamos determinar cuánto se usa el andaluz en la serie en su totalidad, es relativamente escaso, ya que los otros personajes no muestran características del habla andaluza.

Para ello, hemos calculado la media de intervenciones en andaluz en la serie mediante el conteo. De este modo, hemos contado el número total de episodios en las 14 temporadas de la serie (179). A continuación, hemos seleccionado de forma aleatoria 27 episodios repartidos entre las 14 temporadas. Tras esto, hemos contado un total de 127 intervenciones y hemos calculado la media de intervenciones en andaluz por minuto. Este resultado indica que aunque el andaluz se utiliza en la serie, su presencia es relativamente limitada en comparación con el español estándar.

Episodios totales	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
179	27	127	0,3

En segundo lugar, me dispongo a examinar en qué contexto se emplea el andaluz en la serie. Resulta evidente discernir cómo se representa el andaluz en este caso, ya que ambos personajes son de origen rural. Fermín Trujillo, por su parte, pertenece a la clase trabajadora, y tiene un nivel educativo limitado; La Chusa, pertenece a un estrato social inferior, pues directamente Paz Padilla encarna el personaje de una indigente, drogadicta y prostituta. A lo largo de la serie, el personaje evoluciona y asciende socialmente, se desintoxica y consigue un trabajo como asistenta del hogar. Ambos personajes frecuentemente participan en escenas humorísticas e informales. Desde un punto de vista pragmático, los dos se expresan de manera franca y emotiva, lo que refleja una personalidad extrovertida y afable.

La representación del estereotipo andaluz se manifiesta en Fermín Trujillo y en La Chusa a través de sus hablas coloquiales, graciosas y su caracterización como personas de clase social baja. Son personajes con atribuciones negativas como la avaricia, el oportunismo, la mentira…Sus lenguajes refuerzan estos estereotipos asociados a los andaluces,

contribuyendo así a su identificación como personajes andaluces en la serie *La que se avecina.*

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de los personajes Fermín y La Chusa destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: Fermín y La Chusa suelen aspirar la -s cuando aparece al final de una sílaba. La Chusa en lugar de pronunciar “los niños”, dice “loh niño”; Fermín en vez de decir “los muertos” dice “loh muertoh”.
- Yeísmo: Fermín y La Chusa no distinguen entre los sonidos correspondientes a la -ll y a la -y, utilizando siempre el segundo. La Chusa en vez de "silla", pronuncia "siya", Fermín en lugar de "llorar", dice "yorar".
- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: Tienden a debilitar o eliminar algunas consonantes al final de palabra. Por ejemplo, La Chusa en lugar de decir “usted”, dice “usté”, y Fermín en lugar de “comunidad”, dice “comunidá”.
- Desplome de agrupaciones consonánticas: En algunas agrupaciones consonánticas, especialmente en sílabas finales, observamos la caída de una de las consonantes, lo que añade un tono coloquial y relajado. La Chusa, en lugar de "correcto", dice "co'recto".
- Desaparición de la -d, -z y -s finales: La Chusa para decir “salud” pronuncia “salú”, Fermín convierte “vez” en “ve”.
- Aspiración de la -j: La Chusa la palabra "jarabe" la pronuncia como "harabe", Fermín la palabra “jardín” como “hardín”.

En el análisis sociolingüístico:

En este caso, nuevamente no hemos encontrado variaciones en el uso del andaluz entre personajes de diferentes edades, ambos personajes se sitúan en un rango de edad similar, y mantienen su acento siempre, es decir, tampoco se aprecia un cambio en el habla de los personajes a lo largo de los años.

Respecto al género, no hay pruebas que evidencien una relación directa entre el uso del andaluz. Ambos personajes son andaluces y cada uno tiene diferentes expresiones y variaciones, pero no se aprecian diferencias en el uso del andaluz.

Si analizamos la estratificación social, nuevamente podemos notar una clara diferencia sociolingüística. Como mencioné antes, Fermín y La Chusa representan a personas de clase trabajadora. En el contexto social establecido por la serie de televisión, donde la mayoría de los personajes son de clase media, los personajes andaluces están en una posición aún más desventajada en comparación con otros.

A modo de conclusión, en este análisis de los personajes Fermín Trujillo y La Chusa en la serie *La que se avecina*, se revela su papel representativo del acento andaluz en el contexto televisivo. Aunque son dos de muchos personajes, su presencia constante resalta el uso del andaluz en el programa. Ambos personajes, de origen rural y pertenecientes a la clase trabajadora, reflejan estereotipos culturales y sociales asociados con la comunidad andaluza. Su lenguaje coloquial y humorístico refuerza estos estereotipos, contribuyendo a su identificación como personajes andaluces. A través del análisis sociolingüístico, de nuevo destaca una clara distinción sociolingüística relacionada con la estratificación social, donde Fermín y La Chusa representan a individuos de clase trabajadora en una posición desfavorecida

3. *Aquí no hay quien viva,* con Fernando Tejero haciendo el papel de Emilio.

El personaje de Emilio en la serie *Aquí no hay quien viva* exhibe una serie de características lingüísticas que reflejan su identidad cultural andaluza.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico del personaje Emilio destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de pronunciar “mis amigos”, dice “mih amigo”
- Yeísmo: En vez de "pollo", dice "poyo".
- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: En lugar de decir “mitad”, dice “mitá”.
- Desaparición de la -d, -z y -s finales: “amistad” se convierte en “amistá”, “vez” en “ve”, y “después” en “despué”.

Para comenzar con el análisis del uso del andaluz en la serie televisiva *Aquí no hay quien viva,* con el personaje de Emilio, es necesario examinar inicialmente la frecuencia con la que se emplea el andaluz en el programa. Al revisar varios episodios, podemos observar que la presencia de Emilio es continua y desempeña un papel relevante a lo largo de la

serie. No obstante, es importante tener en cuenta que se trata de un único individuo; por lo tanto, si deseamos evaluar la presencia del andaluz en la serie en su conjunto, sería limitada, dado que los demás personajes carecen de rasgos lingüísticos andaluces.

Para ello, hemos calculado la media de intervenciones en andaluz en la serie mediante el conteo. Así pues, hemos contado el número total de episodios en las 5 temporadas de la serie (91). A continuación, hemos seleccionado de forma aleatoria 14 episodios repartidos entre las 5 temporadas. Tras esto, hemos contado un total de 187 intervenciones y hemos calculado la media de intervenciones en andaluz por minuto. Este resultado indica que aunque el andaluz se utiliza en la serie, y más que en las series televisivas analizadas hasta ahora, su presencia es relativamente limitada en comparación con el español estándar teniendo un total de 13 intervenciones cada 15 minutos.

Episodios totales	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones (cada 15 mi**
187	14	187	0,8

En segundo lugar, al analizar en qué tipo de contextos se emplea el andaluz en esta serie televisiva, nuevamente observamos cómo se repite el mismo patrón. Por lo tanto, resulta evidente discernir cómo se representa el andaluz en esta situación, ya que Emilio es un personaje de clase social baja, con un nivel educativo limitado. Suele protagonizar escenas humorísticas e informales.

Finalmente, la representación del estereotipo andaluz en Emilio se manifiesta a través de su habla simple y graciosa, que encarna los estereotipos asociados a los andaluces como personas de clase social baja. Su lenguaje refuerza esta imagen estereotipada, representando al personaje andaluz nuevamente con una personalidad de inculto, cotilla, oportunista…

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico del personaje destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: Emilio suele aspirar la -s cuando aparece al final de una sílaba, en lugar de pronunciar "los muertos", dice "loh muerto".

- Yeísmo: Emilio no distingue entre los sonidos correspondientes a la -ll y a la -y, utilizando siempre el segundo. En lugar de "llave", dice "yave".
- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: Emilio tiende a debilitar o incluso eliminar algunas consonantes al final de palabra, en lugar de decir "verdad" dice "verdá".
- Aspiración de la -j: Pronuncia “huntos” en vez de “juntos”.

En el análisis sociolingüístico:

En la serie *Aquí no hay quien viva* con el personaje de Emilio, no hemos encontrado variaciones significativas en el uso del andaluz entre personajes de diferentes edades. Tampoco hemos observado un cambio notable en el lenguaje de Emilio a lo largo del tiempo.

En lo que respecta al género, tampoco hemos encontrado diferencias significativas en el uso del habla por razones evidentes, ya que Emilio es el único personaje que representa el habla andaluza en la serie. Por lo tanto, no es posible realizar una comparación del uso del andaluz en relación con el género de los personajes.

Al explorar la cuestión de la estratificación social, observamos claramente esta diferencia sociolingüística una vez más. Como hemos mencionado anteriormente, Emilio representa a un individuo de clase trabajadora, concretamente cumple un tópico muy común actuando con un papel de portero en un bloque de pisos. En el contexto social presentado en la serie televisiva, donde la mayoría de los personajes son de clase media, el personaje andaluz se encuentra en una posición más desfavorecida en comparación con otros personajes.

En resumidas cuentas, el análisis del personaje de Emilio en la serie *Aquí no hay quien viva* revela una representación estereotipada del habla andaluza y de la identidad cultural. Emilio, como único portador del andaluz en la serie, desempeña un papel continuo y relevante a lo largo de los episodios. Su habla, caracterizada por su simplicidad y humor, refuerza los estereotipos asociados a los andaluces como individuos de clase social baja. Se destaca una clara distinción sociolingüística relacionada con la estratificación social, donde Emilio representa a un individuo de clase trabajadora en una posición desfavorecida en comparación con otros personajes de la serie. En resumen, el análisis de Emilio en *Aquí no hay quien viva* muestra cómo su personaje contribuye a la construcción y perpetuación de estereotipos lingüísticos y sociales asociados con la cultura andaluza.

4. Los Morancos.

Los Morancos es un dúo cómico compuesto por los hermanos César y Jorge Cadaval. Ambos son andaluces y así lo reflejan en su forma de expresarse en todas sus actuaciones.

La frecuencia del uso del habla andaluza es constante en sus actuaciones. Este uso es una parte integral de su identidad cómica y les ayuda a conectar con su audiencia. Para calcular la frecuencia del habla andaluza en sus actuaciones, nos hemos centrado en analizar su programa más reciente: *La ruta Morancos,* consta de 6 episodios en los que los protagonistas recorren varios pueblos de la España más rural en un camino hacia Santiago. Tras analizar 15 minutos de 3 episodios podemos comprobar que el uso del habla andaluza entre los personajes es muy elevado.

Episodios totales	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
6	3	630	14

Los Morancos emplean el andaluz en una variedad de contextos, pero predominantemente en situaciones humorísticas. Su humor a menudo juega con estereotipos y situaciones cotidianas, utilizando el acento y las expresiones andaluzas para añadir autenticidad y resonancia cultural. A través de sus personajes, como Antonia y Omaíta, refuerzan ciertos estereotipos regionales, pero también celebran la cultura andaluza.

La mayoría de las apariciones de Los Morancos son en programas de comedia y sketches, aunque también han participado en otros tipos de programas como entrevistas y reality shows. Sin importar el tipo de programa, su acento andaluz permanece constante. Sin embargo, el contexto humorístico de sus actuaciones principales resalta más las características del habla.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de Los Morancos destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de pronunciar “los padres”, dicen “loh padre”.

- Yeísmo: En lugar de "lleno", dicen "yeno".

- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: Por ejemplo, en lugar de decir “poder”, dicen “podé”, o en lugar de “pared”, dicen “paré”.

- Desplome de agrupaciones consonánticas: En algunas agrupaciones consonánticas, especialmente en sílabas finales, observamos la caída de una de las consonantes. Así, en lugar de "instinto", dirían "in'tinto", omitiendo la -s y marcando la aspiración.

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: En el habla de los personajes de Los Morancos, es habitual la omisión de consonantes al final de palabra, especialmente -d, -z y -s. Ejemplos de esto son “verdad” que se convierte en “verdá”, “feliz” en “felí”, y “usted” en “usté”.

- Aspiración de la -j: Los Morancos también tienden a aspirar la -j, produciendo un sonido más suave. Así, la palabra "jugar" la pronuncian como "hugar".

En el marco sociolingüístico:

En primer lugar, no observamos variaciones significativas en el uso del andaluz en términos de edad entre los personajes representados por Los Morancos, ya que ellos interpretan tanto a personas mayores como a jóvenes manteniendo su acento andaluz consistentemente.

En segundo lugar, Los Morancos interpretan personajes de ambos géneros, utilizando el andaluz de manera igual para hombres y mujeres. No apreciamos una diferencia marcada en el uso del habla que podamos asociar directamente al género.

Por último, los personajes de Los Morancos a menudo representan a la clase trabajadora andaluza, utilizando el andaluz para subrayar su origen humilde y a veces estereotipando rasgos como la simplicidad y la viveza. Sin embargo, también crean personajes que, aunque son de clases bajas, exhiben ingenio y astucia, ofreciendo una representación matizada que puede tanto desafiar como reforzar estereotipos.

El análisis de Los Morancos muestra que su uso del andaluz es una herramienta clave para su humor y su conexión con el público. A diferencia de otros personajes que pueden reforzar estereotipos negativos, Los Morancos utilizan el habla andaluza de una manera que celebra la identidad andaluza y la hace accesible para una audiencia amplia. Aunque su comedia puede depender de estereotipos, también resalta las cualidades positivas de los andaluces, como su sentido del humor y su calidez.

3.2.2 Películas

5. *Ocho apellidos vascos.*

En *Ocho apellidos vascos*, el análisis lingüístico del uso del andaluz es hacia varios personajes andaluces de la película. Este análisis revela cómo la representación del habla y la identidad cultural andaluza se caricaturiza y se ajusta a estereotipos preexistentes en la obra cinematográfica.

Ocho apellidos vascos es una comedia romántica que utiliza el choque cultural entre el sur y el norte de España como eje principal de su trama. La película se centra en Rafa, interpretado por Dani Rovira, un sevillano, y su relación con Amaia, interpretada por Clara Lago, una vasca. El andaluz juega un papel crucial en la caracterización de Rafa y otros personajes del sur.

En primer lugar, para cuantificar el uso del andaluz en comparación con el español estándar, hacemos un análisis de los diálogos de los personajes que utilizan el andaluz. Los principales personajes andaluces son: Rafa, interpretado por Dani Rovira; Joaquín, por quien actúa Alfonso Sánchez; y Curro, representado por Alberto López.

Rafa es el protagonista y el principal representante del habla andaluza en la película. Utiliza el andaluz en todas sus interacciones, tanto en situaciones informales como formales. Su acento sevillano es distintivo y constante a lo largo de la película. Joaquín y Curro son amigos de Rafa y comparten su origen andaluz. Aunque tienen menos tiempo en pantalla, su uso del andaluz es igualmente significativo.

En *Ocho apellidos vascos* el andaluz se contrasta con el español estándar y el euskera. Dado que Rafa es el personaje central, su uso del andaluz domina una gran parte de la película. Cuando se considera la presencia de otros personajes andaluces como Joaquín y Curro, este uso es aún más elevado. En este caso, consideramos que el uso del acento es bastante frecuente a lo largo de toda la historia.

Para calcularlo, hemos hallado la media de intervenciones en andaluz en la película mediante el conteo. En este caso, al tratarse de una película con un tiempo más reducido hemos contado el número total de intervenciones andaluzas en toda la película, con un total de 587 intervenciones en una duración de 100 minutos. Al realizar la media obtenemos el resultado de 6 intervenciones andaluzas por minuto.

Tiempo analizado	Intervenciones totales	Media de intervenciones por minuto
100 minutos	587	6

En segundo lugar, al examinar los contextos en los que se utiliza el andaluz, podemos observar nuevamente la misma situación. Rafa y sus amigos se encuentran en escenas humorísticas e informales.

El uso del andaluz por parte de Rafa, Joaquín y Curro está estrechamente relacionado con estereotipos culturales y regionales. Estos personajes encarnan estereotipos del andaluz típico, Rafa es presentado como un sevillano simpático, hablador y gracioso, características que se asocian comúnmente con los estereotipos del andaluz. Su acento y forma de hablar enfatizan estos rasgos, destacando su naturaleza despreocupada y alegre. Además, las diferencias lingüísticas y culturales entre Rafa y los personajes vascos generan muchas de las situaciones cómicas de la película. El uso del andaluz contribuye a estos malentendidos, reforzando estereotipos sobre la falta de seriedad.

Entre los fenómenos del personaje Rafa destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: “los amigos” → “loh amigo”.

- Yeísmo: "llama" → "yama".

- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: "verdad" → "verdá".

- Desplome de agrupaciones consonánticas: "instrumento" → "in'trumento".

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: "paz" → "pa".

- Aspiración de la -j: "jamón" → "hamón".

En el análisis sociolingüístico:

En *Ocho apellidos vascos,* el análisis sociolingüístico del uso del andaluz entre diferentes edades revela que no hay una variación significativa en el habla entre personajes más jóvenes y más mayores. Tanto Rafa, que es joven, como los otros personajes andaluces de edad similar, Joaquín y Curro, utilizan el andaluz de manera constante y sin cambios generacionales notables. La película se centra en personajes adultos jóvenes, por lo que

no ofrece una amplia representación de edades que permita observar patrones generacionales diferenciados en el uso del andaluz.

En cuanto al género, el uso del andaluz lo podemos observar en personajes masculinos. Por ello, la ausencia de personajes femeninos andaluces relevantes en la trama hace que no sea posible observar diferencias de uso lingüístico del andaluz relacionadas con el género en esta película.

El uso del andaluz está estrechamente relacionado con la clase social de los personajes. Todos los personajes que emplean el andaluz representan a individuos de clase trabajadora. Rafa, trabaja en el sector de la hostelería, reforzando su identidad de clase media-baja; Joaquín y Curro también se presentan como personajes de origen humilde. El uso constante del andaluz por parte de estos personajes de clase trabajadora sugiere una asociación entre el andaluz y un trasfondo social más humilde.

A modo de conclusión, podemos aclarar nuevamente que el uso del andaluz se entrelaza con la identidad cultural y los estereotipos regionales de sus personajes. El andaluz desempeñado es un papel crucial en la caracterización de los personajes andaluces. Rafa, Joaquín y Curro, representando la clase trabajadora, emplean el andaluz de manera constante, reforzando su origen humilde y los estereotipos asociados. No observamos diferencias significativas en el uso del andaluz en términos de edad o género, pero sí en la estratificación social.

3.2.3 Programas de entretenimiento

6. *La tarde aquí y ahora,* con el presentador Juan y Medio.

En el análisis lingüístico de Juan y Medio, podemos identificar varias características que resaltan su identidad lingüística y cultural andaluza.

En *La tarde aquí y ahora*, conducido por Juan y Medio, el análisis lingüístico destaca la prevalencia del andaluz tanto en el presentador como en los participantes. Juan y Medio emplea el andaluz de manera constante, y los participantes también utilizan el andaluz en la mayoría de sus diálogos.

Este programa lleva en funcionamiento desde 2009 y la dinámica ha sido siempre la misma. Hemos calculado que el total de emisiones por parte de este programa son 3.800, por lo que hemos decidido que en vez de analizar episodios de cada año desde 2009,

seleccionar una muestra de episodios de distintas épocas clave, que en este caso son: tres episodios del primer año de emisión (2009), tres episodios de un año intermedio (2015), y tres episodios recientes (2024). Esta estrategia de muestreo por intervalos de tiempo representativo nos va a ayudar a cubrir la evolución del programa y asegurar una representación completa sin analizar cada año exhaustivamente. Cada episodio tiene una duración aproximada de 2 horas, por lo que el tiempo de análisis de cada programa es de 30 minutos divididos en tres fragmentos de 10 minutos cada uno, ubicados en distintas partes del programa. Los resultados muestran que *La tarde aquí y ahora* es un programa de televisión que destaca por el uso del andaluz de manera constante, y su longevidad nos permite observar cómo el uso del andaluz se ha mantenido constante a lo largo de los años.

Año	**Total de intervenciones**	**Tiempo total analizado (min)**	**Media de intervenciones por minuto**
2009	1080	90	12
2015	630	90	7
2024	1440	90	16

En cuanto al tipo de contexto en el que se emplea el andaluz, por primera vez nos encontramos ante un programa de televisión que no tiene un carácter humorístico tan marcado. Si bien es cierto que se trata de un programa de entretenimiento, pero la finalidad no reside en hacer reír, sino que nos encontramos en un contexto un poco más formal. Este programa está destinado a que personas de la tercera edad encuentren pareja, y a lo largo de las emisiones televisivas se realizan entrevistas y se mantienen conversaciones personales que pueden llevar a situaciones divertidas.

En el programa *La tarde aquí y ahora,* el uso del andaluz por parte de Juan y Medio no está estrechamente vinculado con estereotipos culturales y regionales. Juan y Medio, como presentador andaluz, utiliza constantemente su acento y modismos característicos de la región, pero no refuerza estereotipos sobre la identidad andaluza como en los casos vistos anteriormente. Su personalidad es extrovertida, accesible y humorística, rasgos que podrían asociarse con los andaluces, pero también son los rasgos de cualquier presentador de un programa de entretenimiento.

En resumen, el uso del andaluz por parte de Juan y Medio solo refuerza estereotipos positivos sobre la personalidad y el carácter de los andaluces, y además promueve la identidad cultural andaluza en un ámbito más amplio.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de Juan y Medio destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de decir “las flores”, pronuncia “lah flore”.

- Yeísmo: En lugar de “lluvia”, dice “yuvia”.

En el análisis sociolingüístico:

En el programa, tanto Juan y Medio como los participantes de diversas edades utilizan el andaluz. Sin embargo, los matices y la intensidad del habla andaluza pueden variar. Los participantes mayores tienden a usar un andaluz más tradicional y marcado, reflejando las características lingüísticas de generaciones anteriores. Por otro lado, los participantes más jóvenes pueden mostrar un andaluz influenciado por el español estándar y por tendencias lingüísticas más modernas, lo que sugiere una evolución en el uso del andaluz a lo largo del tiempo.

Con lo concerniente al género, no hemos identificado una diferencia significativa en el uso del habla entre los participantes que pueda estar asociada de manera clara con el género.

En el análisis del uso del andaluz en el programa *La tarde aquí y ahora,* no se identifican diferencias significativas en relación con la clase social de los participantes. A lo largo de varios episodios, no se observa un patrón consistente que indique que los participantes de clases sociales más bajas utilicen el andaluz con mayor frecuencia que aquellos de clases sociales más altas.

De este modo, para concluir podríamos decir que el análisis del uso del andaluz en *La tarde aquí y ahora* destaca su prominencia tanto en Juan y Medio como en los participantes, resaltando la identidad cultural andaluza. Aunque el programa no se centra en el humor, el constante uso del andaluz por parte de Juan y Medio refuerza estereotipos positivos sobre la identidad andaluza. En términos sociolingüísticos, se observa una variedad en su uso entre participantes de diferentes edades, pero no se identifican diferencias significativas relacionadas con el género o la clase social. En conjunto, el uso

del andaluz en el programa celebra la diversidad lingüística y promueve una identidad cultural fuerte.

7. *Pasapalabra,* con Roberto Leal.

Roberto Leal en el programa de televisión *Pasapalabra,* muestra su identidad cultural mediante el habla.

Roberto Leal, como presentador de *Pasapalabra* utiliza el andaluz de manera constante a lo largo de cada emisión. Su uso del andaluz es una característica distintiva de su estilo de presentación, lo que proporciona una presencia regular y significativa del andaluz en este programa nacional.

Para calcular la frecuencia de uso del andaluz nos vamos a centrar en los programas emitidos durante un año ya que es un programa que se emite diariamente y esto nos va a permitir ver el uso actual del andaluz bajo la conducción de Roberto Leal. *Pasapalabra* no tiene una larga trayectoria con un presentador andaluz; Roberto Leal se incorporó en 2020, lo cual hace que el análisis de un solo año sea adecuado y representativo de su estilo en este programa. De este modo, hemos seleccionado 30 episodios repartidos aleatoriamente a lo largo de todo un año (2024), y hemos observado 30 minutos de cada uno de estos episodios para realizar el conteo de intervenciones andaluzas obteniendo los siguientes resultados:

Episodios totales (en un año)	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
254	30	4200	4,6

En *Pasapalabra* el andaluz se emplea en diferentes contextos. Al ser un programa de entretenimiento, hay ocasiones en que el contexto puede ser más informal y divertido, mientras que también hay escenas formales en el transcurso del concurso. Este uso en diferentes situaciones, tanto formales como informales, destaca la flexibilidad y naturalidad con la que Leal emplea su habla.

Roberto Leal no refuerza estereotipos negativos asociados al andaluz. En cambio, su uso del andaluz se alinea con una imagen positiva y moderna de la identidad andaluza. Leal

presenta una figura profesional, accesible y cercana, promoviendo una representación digna y respetuosa del andaluz en un programa de alto perfil. Esta representación ayuda a normalizar el andaluz en medios de comunicación nacionales, contrastando con otras representaciones que tienden a perpetuar estereotipos negativos.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de Roberto Leal destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de decir “curiosidades”, pronuncia “curiosidade”.

- Yeísmo: En lugar de “bella”, pronuncia “beya”.

- Desplome o debilitamiento de la consonante -d intervocálica en la última sílaba. buzzEn lugar de decir “picado”, pronuncia “picao”.

- Desplome de agrupaciones consonánticas: En lugar de “obstáculo”, pronuncia “o'táculo”.

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: En lugar de “calidad”, pronuncia “calidá”, en lugar de “vez”, dice “ve”, y en lugar de “andas”, dice “anda”.

En el análisis sociolingüístico:

No apreciamos diferencias en el uso del habla respecto al género por el simple motivo de que es Leal el único al que estamos analizando. Tampoco identificamos diferencias en su forma de emplear el andaluz al dirigirse a un género o a otro.

Leal, en su papel, representa una generación más joven y moderna de andaluces, desafiando las percepciones de que el andaluz está asociado predominantemente con generaciones mayores. Si es cierto que podemos apreciar influencia de tendencias lingüísticas más modernas, lo que vuelve a sugerir una evolución en el uso del andaluz en el tiempo.

Roberto Leal, una figura pública exitosa y respetada, asocia el andaluz con una posición social alta. Esto contrasta con muchas otras representaciones mediáticas del andaluz, que suelen ligarlo a personajes de clase trabajadora o baja. Su uso del andaluz en un contexto de éxito profesional y visibilidad nacional contribuye a una reevaluación positiva del habla andaluza en términos de estratificación social.

En resumen, el uso del andaluz por Roberto Leal en *Pasapalabra* es significativo no solo por su frecuencia y naturalidad, sino que también por su capacidad de desafiar y redefinir estereotipos sociolingüísticos. A través de su presencia constante y positiva, Leal promueve una visión moderna y profesional del andaluz que abarca diferentes contextos y audiencias.

3.2.4 Dibujos animados

8. *El gato con botas.*

El personaje del gato con botas es otro ejemplo de representación del habla andaluza en los medios de comunicación.

Al visualizar las escenas de la producción cinematográfica, observamos que el gato es el protagonista y utiliza el andaluz para expresarse de manera constante a lo largo de toda la historia, por lo que la frecuencia de uso del andaluz en la película es igualmente frecuente, aunque no debemos olvidar que es un único personaje frente al resto que utiliza el español estándar. Para comprobarlo cuantitativamente, hemos analizado la película y contado el número de intervenciones andaluzas y hecho la media de intervenciones por minuto.

Tiempo analizado (min)	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
102	413	4

El gato con botas suele aparecer en contextos humorísticos y aventureros. Su acento y modo de hablar se utilizan para añadir un toque exótico y carismático a su personaje, que es tanto un valiente espadachín como un encantador pícaro. Su acento no se utiliza para subrayar una clase social baja o falta de educación, sino más bien para resaltar su distintiva identidad cultural y su carácter audaz y sofisticado.

El gato con botas ha aparecido en una variedad de producciones, incluyendo películas de *Shreck,* su propia película *El gato con botas* y series animadas. En todas estas apariciones, el acento permanece consistente, independientemente del tono general del programa (sea cómico, aventurero, o dirigido a un público infantil).

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de decir “mis botas”, pronuncia “mih bota”.

- Yeísmo: En lugar de “llanto”, pronuncia “yanto”.

- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: En lugar de decir “bondad”, pronuncia “bondá”, y en lugar de “animal”, dice “animá”.

- Desplome de agrupaciones consonánticas: En lugar de “instante”, pronuncia “in'tante”.

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: En lugar de “usted”, pronuncia “usté”, en lugar de “voz”, dice “vo”, y en lugar de “tienes”, dice “tiene”.

- Aspiración de la -j: En lugar de “justicia”, pronuncia “husticia”.

Ceceo: En lugar de “soy” dice “zoy”.

En el análisis sociolingüístico:

No observamos variaciones en el uso del acento según la edad del personaje, ya que El gato con botas es representado en todas las ocasiones como un adulto joven.

Tampoco apreciamos diferencias en el uso del acento en relación con el género, ya que El gato con botas es el único personaje con este marcado acento en sus respectivas producciones.

En este caso, El gato con botas no representa a un individuo de clase baja. Aunque su personaje es un pícaro y aventurero, también se le presenta como un héroe noble y valiente, desafiando los estereotipos que asocian el andaluz con estratos sociales bajos.

El análisis de El gato con botas revela que su acento se utiliza para añadir profundidad cultural y carisma al personaje. El acento de El gato con botas no está asociado a estereotipos negativos de clase social baja o falta de educación. En cambio, contribuye a su imagen de héroe sofisticado y aventurero, y muestra una representación más positiva y glamorosa de su identidad cultural.

9. *Dumbo,* con los cuervos negros.

Los cuervos negros en la película *Dumbo* muestran su variedad lingüística andaluza de forma muy evidente.

En la película *Dumbo*, los cuervos aparecen en una escena icónica donde ayudan al elefante a descubrir su habilidad para volar. En esta escena, el doblaje al español presenta a los cuervos hablando con un marcado acento andaluz. Este uso es frecuente y constante durante su aparición, ya que todos los diálogos de los cuervos emplean características del habla andaluza. Para reconocer la frecuencia de uso del andaluz a lo largo de la película, hemos de resaltar que es bastante escasa; los cuervos son personajes secundarios que no intervienen apenas en la historia, y el resto emplean el español estándar. De este modo, tras visualizar la película que consta de 64 minutos, hemos contado un total de 22 intervenciones, y al calcular la media obtenemos el resultado de 0,34 intervenciones andaluzas por minuto.

Tiempo analizado (min)	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
64	22	0,34

El contexto es informal y humorístico, contribuyendo a la percepción de los personajes como amigables y simpáticos.

Respectos a los estereotipos, los cuervos se presentan como personajes pícaros y de origen humilde, lo que se asocia frecuentemente con el habla andaluza en el cine. Si bien es cierto que los cuervos son simpáticos y ayudan a Dumbo, pero también se les presenta con una cierta falta de sofisticación, reflejada en su manera de hablar.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de los cuervos en *Dumbo* destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de decir “adiós” dice “adió”.

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: En lugar de “verdad” dicen “verdá”.

- Ceceo-seseo: En lugar de “ocurrencia”, pronuncian “ocurrensia”. En vez de decir “suelo” dice “zuelo”.

En el análisis sociolingüístico:

En primer lugar, no apreciamos una variación significativa en el uso del andaluz según la edad de los personajes, ya que todos los cuervos presentan características similares.

En segundo lugar, al ser personajes masculinos, no observamos diferencias de uso del andaluz relacionadas con el género.

En tercer lugar, los cuervos representan a individuos de clase trabajadora, reforzando la asociación del andaluz con un trasfondo social más humilde.

En resumidas cuentas, la representación del andaluz en los cuervos en la película *Dumbo* sigue patrones de estereotipos asociados a la clase trabajadora y la picaresca, utilizándose en un contexto humorístico que resalta la simpatía y la informalidad de los personajes.

10. *Toy Story*, con Buzzlightyear.

En *Toy Story 3* la frecuencia de uso del andaluz es limitada a una escena específica. Buzz Lightyear, uno de los personajes principales, se desconfigura y, al reconfigurarse, comienza a hablar con un marcado acento andaluz. Esta escena es breve y no representa un uso continuo del andaluz a lo largo de la película, lo que nos indica una presencia esporádica del acento. Tras analizar la película obtenemos una media de 0,025 intervenciones andaluzas por minuto.

Tiempo analizado (min)	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
157	4	0,025

El uso del andaluz en *Toy Story 3* se da en un contexto humorístico y sorprendente. La escena en cuestión ocurre cuando Buzz Lightyear es reiniciado y al reconfigurarse comienza a expresarse en andaluz. Este cambio resulta en una situación cómica debido a la inesperada transformación de su personalidad y manera de hablar.

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico de Buzz Lightyear con acento andaluz destacamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En lugar de decir “intenciones” dice “intencione”.

-Desplome o debilitamiento de la consonante -d intervocálica en la última sílaba. Dice “rodeao” en lugar de “rodeado”.

-No pronuncia la cononante -x, sino que la sustituye por la -s. Dice “estraño” en vez de “extraño”.

- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: En lugar de decir “espacial” dice “espaciá”.

- Ceceo-seseo: Dice “intensione” en lugar de “intenciones”. También dice “zueño” en vez de “sueño”.

En el análisis sociolingüístico:

No contemplamos una variación significativa relacionada con la edad, ya que el único personaje que habla andaluz en esta escena es Buzz Lightyear.

Ocurre lo mismo con el análisis del género, es igualmente limitado debido a que Buzz es el único personaje que adopta el acento andaluz en esta escena. No tenemos una comparación directa con personajes femeninos hablando andaluz en el mismo contexto.

Por último, el uso del andaluz por parte de Buzz no está asociado con una clase social baja, como ocurre en otras series y películas. En lugar de ello, se presenta como un fallo técnico que añade un giro cómico a la trama. De este modo, este uso puntual del acento podría reforzar ciertos estereotipos humorísticos del andaluz como algo exótico y divertido a la vez que acarrea una connotación negativa de representar el fallo del juguete a través del habla andaluza.

En relación a los estereotipos asociados al andaluz, el habla andaluza se utiliza en este caso para denotar gracia y diversión al personaje a la vez que podemos asociar el error del juguete con el habla.

Para concluir, el uso del andaluz se limita a una breve escena en la que Buzz Lightyear, tras ser reconfigurado, comienza a hablar con un acento andaluz. Una vez más se ha recurrido a la variante lingüística andaluza para crear un contexto humorístico e informal. Además, el andaluz no se asocia aquí con una clase social baja, sino que se presenta como un fallo técnico que añade humor. Esto puede reforzar estereotipos del andaluz como algo exótico y divertido, aunque también conlleva la connotación negativa de representar un error del muñeco.

11. *Bandolero.*

La serie andaluza *Bandolero* es una producción emblemática dentro del contexto andaluz. En este análisis lingüístico nos centramos en la representación de los personajes que hablan andaluz en la serie.

En la serie *Bandolero,* varios personajes recurren al acento andaluz. Este uso es continuo y significativo, reflejando una representación frecuente del habla. Los personajes principales, así como varios secundarios, emplean el andaluz en todas las escenas, lo que subraya su presencia constante a lo largo de toda la serie.

Es una serie de dibujos animados que consta de 51 episodios, y hemos analizado 15 minutos aleatorios de 8 episodios escogidos igualmente de forma aleatoria. Durante este tiempo contabilizamos 1800 intervenciones en las que se emplea el habla andaluza. Esto nos permite calcular una media de 15 intervenciones por minuto, lo cual refleja una frecuencia de uso muy alta del andaluz en la serie animada.

Episodios totales	**Episodios analizados**	**Intervenciones totales**	**Media de intervenciones por minuto**
51	8	1800	15

El andaluz en *Bandolero* se utiliza principalmente en contextos rurales y de acción, donde los personajes interactúan en situaciones cotidianas y de conflicto. La serie de dibujos animados ambientada en la Andalucía del siglo XIX utiliza el andaluz para dar autenticidad y profundidad cultural a la narrativa. Las escenas en las que se habla andaluz suelen estar cargadas de drama y tensión, reflejando la vida difícil y peligrosa de los bandoleros.

Si bien es cierto que los personajes de la serie animada pertenecen a la clase trabajadora, pero en este caso no consideramos la relación entre el uso del andaluz y la estratificación social. Así pues, los personajes presentan características positivas como la bondad, la perseverancia, el aprendizaje, el amor, la justicia…

Entre los fenómenos que caracterizan el nivel lingüístico identificamos:

- Aspiración de la -s en posición final de sílaba: En vez de decir "has visto" pronuncian “ha visto”.

- Yeísmo: En vez de decir "caballo" el protagonista dice "cabayo".

-Desplome de la consonante -d intervocálica en la última sílaba: "pasao" en vez de "pasado".

- Desplome o debilitamiento de consonantes en posición final: En vez de decir "usted", ellos dicen "usté".

- Desplome de agrupaciones consonánticas: En vez de decir "estupendo" suena "e'tupendo".

- Sustitución de la consonante -l por -r: En lugar de pronunciar "del bueno" suena "der bueno".

- Desaparición de la -d, -z y -s finales: En vez de decir "usted", ellos dicen "usté".

- Aspiración de la -j: En vez de decir "hijo", se dice "hiho".

En el análisis sociolingüístico:

No observamos variaciones significativas en el uso del andaluz relacionado con la edad. Tanto los personajes jóvenes como los mayores utilizan el andaluz de manera similar, lo que indica una representación homogénea del habla andaluza en toda la serie.

Por otra parte, tanto personajes masculinos como femeninos hablan andaluz. Aunque los hombres tienen una mayor presencia en escenas de acción y liderazgo, las mujeres también emplean el andaluz, mostrando fuerza y resistencia en sus personajes. No vemos diferencias marcadas en el uso del andaluz entre géneros.

Los personajes que hablan andaluz suelen representar a la clase trabajadora y rural. El uso del andaluz refuerza la identidad de los personajes como individuos arraigados en la cultura y tradiciones andaluzas, enfrentándose a la opresión y la pobreza. La serie utiliza el andaluz para destacar las características de resistencia y autenticidad de estos personajes, poniendo en valor su fortaleza y conexión con la cultura andaluza.

El uso del andaluz en la serie *Bandolero* es una herramienta narrativa esencial que aporta autenticidad y profundidad cultural a la historia. A través del andaluz, la serie refuerza la identidad cultural andaluza de sus personajes, aunque también puede perpetuar estereotipos asociados con la ruralidad y la clase trabajadora. La representación

lingüística en *Bandolero* destaca la importancia del andaluz en la construcción de los personajes y en la creación de una atmósfera histórica y culturalmente rica.

3.3 Presentación de los resultados

Este estudio cuantitativo sobre el uso del andaluz en los medios de comunicación revela una interacción compleja entre el habla regional y la percepción cultural en diversos formatos mediáticos. En el análisis de programas de televisión, series, películas, y dibujos animados, se observa que el andaluz aparece frecuentemente en contextos humorísticos y suele caracterizar a personajes asociados con clases sociales bajas, lo cual a menudo conlleva la perpetuación de estereotipos sobre la identidad andaluza.

Un hallazgo relevante del estudio es la diferencia significativa en la representación del andaluz entre producciones nacionales y producciones específicamente andaluzas. En las producciones nacionales, el andaluz tiende a utilizarse en personajes de clase baja o en contextos que explotan características estereotípicas del humor, donde el andaluz se presenta como exótico, gracioso o a veces poco sofisticado. Por ejemplo:

- En *La que se avecina* o *Aída*, los personajes andaluces suelen asociarse con situaciones humorísticas y se les representan como personajes extrovertidos, a menudo reforzando clichés sobre los andaluces como personas de clase baja o menos educadas.

- En *Toy Story 3*, el uso del andaluz en el personaje de Buzz Lightyear aparece en una escena donde el cambio de acento se utiliza para enfatizar su mal funcionamiento, asociando el habla andaluza con un error, aunque en un contexto cómico.

En cambio, los programas andaluces evitan estos estereotipos negativos y presentan el andaluz como un rasgo natural y positivo de los personajes. Esto se observa en programas como *La tarde aquí y ahora* y en el uso del andaluz por figuras públicas como Juan y Medio y Roberto Leal en *Pasapalabra*. En estos programas, el andaluz no solo se utiliza de forma constante, sino que se asocia con representaciones de éxito profesional, accesibilidad, y autenticidad cultural, sin recurrir al humor estereotipado o a la ridiculización del acento. Esto sugiere que los medios andaluces promueven una representación más respetuosa e inclusiva del habla andaluza.

Además, en programas como *Los Morancos* o en series andaluzas como *Bandolero*, el uso del andaluz se integra en la identidad de los personajes sin connotaciones de clase

baja o falta de educación. Aunque el humor sigue siendo un elemento clave, en estos programas el andaluz se emplea para resaltar la riqueza cultural y la diversidad lingüística de Andalucía, celebrando las características distintivas de su acento y evitando estereotipos despectivos.

En resumen, el análisis demuestra que los programas y personajes andaluces en los medios nacionales a menudo perpetúan estereotipos sociolingüísticos, mientras que en las producciones andaluzas, el uso del andaluz no conlleva connotaciones negativas. Este uso en contextos serios y profesionales contribuye a dignificar y normalizar el andaluz, ayudando a redefinir su percepción en los medios de comunicación.

4. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos profundizado en la modalidad lingüística andaluza y su representación en los medios de comunicación audiovisuales. Nuestro análisis ha puesto de manifiesto no solo la complejidad y riqueza del habla andaluza, sino también los estereotipos y las actitudes sociales que condicionan su percepción. A través del estudio cuantitativo y cualitativo de series, películas y programas de entretenimiento, hemos evidenciado cómo el andaluz es frecuentemente asociado a contextos informales o cómicos, reforzando clichés y limitando su presencia en espacios de prestigio.

Sin embargo, nuestros hallazgos muestran también una diferencia significativa entre los programas autonómicos y los nacionales. En los medios autonómicos, el andaluz encuentra una representación más inclusiva y respetuosa, reflejando con mayor fidelidad la identidad cultural de Andalucía y promoviendo la dignificación de esta modalidad lingüística. Esto contrasta con los medios nacionales, donde la presencia del andaluz suele ser más limitada y su representación tiende a estar vinculada a roles estereotipados.

Este estudio nos ha permitido reflexionar sobre la importancia de una representación equitativa y respetuosa de todas las modalidades del español, especialmente en una sociedad que celebra su diversidad cultural. Creemos que visibilizar el andaluz en los medios de forma equilibrada contribuye a su valoración positiva y a su reconocimiento como una parte fundamental del patrimonio lingüístico español.

5. Referencias Bibliográficas

- Adamson, A., Del toro, G., Raimo, M. (Productores ejecutivos). (2011). *El gato con botas* [Película]. Dreamworks.
- Baviano, A. (Productor ejecutivo). (2018-presente). *Pasapalabra.* [Programa de televisión]. Xanela Producciones.
- Brandner, C, (Productor ejecutivo). (2002-2004). *Bandolero.* [Serie animada. Canal Sur; Neptuno Films.
- Caballero, A., Caballero, L., & Albacete, J. (Productores ejecutivos). (2007 presente). *La que se avecina* [Serie de televisión]. Mediaset España.
- Cadaval, C., & Cadaval, J. (Creadores y Presentadores). (2024). *La ruta de Morancos* [Programa de televisión]. RTVE.
- Cano Aguilar, R., & González Cantos, M. D. (2000). *Las hablas andaluzas*. Consejería de Educación y Ciencia.
- Cano, R. (2001). Historia del andaluz. En *Actas de las Jornadas* «El habla andaluza. Historia, normas, usos». Recuperado de: https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/31198/La%20historia%20del%20an daluz.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carrascosa Pulido, J. L. (2002). El habla en los informativos andaluces de radio y televisión y en el cine. En de las Heras Borrero, J. et al. (Eds.): *Modalidad lingüística andaluza. Medios de comunicación y aula*. Huelva: J. Carrasco.
- Carvajal, N. (2002). El habla andaluza en los medios de comunicación. En de las Heras Borrero, J. et al. (Eds.): *Modalidad lingüística andaluza. Medios de comunicación y aula.* Huelva: J. Carrasco.
- De las Heras, J., Carbonero, P., Costa, A., Martín, M., & Torrejón, V. (2017). *Modalidad lingüística andaluza: Medios de comunicación y aula.*
- Garrigós, G. (Productor ejecutivo). (2009–presente). *La tarde, aquí y ahora* [Programa de televisión]. Canal Sur.
- Jiménez Fernández, R. (2002). El andaluz en los medios de comunicación: la caricatura lingüística del sur. En de las Heras Borrero, J. et al. (Eds.):

Modalidad lingüística andaluza. Medios de comunicación y aula. Huelva: J. Carrasco, págs. 187- 194.

- Lasseter, J. (Productor ejecutivo). (2010). *Toy Story 3.* [Película]. Pixar Animation Studios; Walt Disney Pictures.
- León-Castro Gómez, M. (2016). La presencia del andaluz en los medios de comunicación. En *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. Comunicracia y desarrollo social* (1583-1600), Sevilla: Egregius.
- Martínez-Lázaro, E. (Director). (2014). *Ocho apellidos vascos* [Película]. Telecinco Cinema; LaZona Films; Kowalski Films.
- Méndez-G.ª de Paredes, E. (2022). *Nuevo retrato lingüístico de Andalucía*. En A. Narbona Jiménez & E. Méndez-G.ª de Paredes (Eds.), Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Moreno, J. (Productor ejecutivo). (2003–2006). *Aquí no hay quien viva* [Serie de televisión]. Antena 3.
- Narbona, A. (2013). *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Narbona, A., Cano, R., Morrillo, R. (2022). *El español hablado en Andalucía.* Universidad de Sevilla.
- Ropero, M. (1982). Identidad sociolingüística del andaluz en P. Carbonero (Ed.), *Sociolingüística andaluza 1*. Universidad de Sevilla.
- Ropero, M. (2015). Sociolingüística andaluza: problemas y perspectivas en R. Guillén (Ed.), *Sociolingüística andaluza 12, Identidad lingüística y comportamientos discursivos*. Universidad de Sevilla.
- Sánchez, A., Velilla, N. G., Olea, C., Lillo, S. G., Sastre, J., Díaz, R., Écija, A., Abad, N., Rodrigo, J., Requena, M., Capel, O., Olivas, D. S., Marta Sánchez, Terradas, J., Anes, J. C., Écija, D., Agraz, C., Guerrero, Y., & Irisarri, M. (Productores ejecutivos). (2005–2014). *Aída* [Serie de televisión]. Telecinco.
- Sharpsteen, B. (Director). (1941). Dumbo [Película]. Walt Disney Productions

- Vaz de Soto, J.M. (1978). Decálogo del andaluz culto. *ABC de Sevilla*. Recuperado de Periódico ABC SEVILLA 11-01-1978,portada - Archivo ABC